

A sunset scene over a body of water. The sun is low on the horizon, partially obscured by clouds, creating a warm orange and yellow glow. In the foreground, the silhouette of a person stands on a grassy bank, looking out towards the water. The overall mood is contemplative and serene.

Volver ***Al origen***

Dr. Abd Ar-Rahman Ash-Shiha

www.islamic-invitation.com

Volver al origen

العودة إلى الأصل باللغة الإسبانية

Dr. Abd Ar-Rahman Ash-Shiha

En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso

Alabado sea Dios, y que la paz y las bendiciones sean con nuestro Profeta Muhammad, su familia y sus seguidores.

Introducción

En este libro vamos a tratar una cuestión que ha preocupado al hombre desde el punto de vista coránico, una preocupación que data de épocas muy remotas, desde el principio de la existencia humana; se trata de la existencia de las cosas, de la creación y de la resurrección, una cuestión en la que han variado las opiniones a lo largo de la historia entre los que creen en ella y los que no. El Corán mencionó los diferentes niveles de negación adoptados por aquellos que rechazan la resurrección; así, los hay quienes dicen que no es más que un asunto cultural, leyendas heredadas de generación en generación. A esto se refiere Dios, Glorificado sea, cuando dice: {Sin embargo, [los que se niegan a creer] dicen lo mismo que sus antecesores: "Cuando muramos y nos convirtamos en polvo y huesos, ¿seremos resucitados? Eso ya se nos había prometido a nosotros y a nuestros antepasados con anterioridad. Pero no es más que una fábula de los antiguos"} [Corán 23:80-82].

Otros en su arrogancia y testarudez, exigieron que Dios resucite a sus muertos, padres, abuelos, etc., ante sus ojos para poder así creer, tal y como nos informó Dios: {Pero ellos dicen: "Solo moriremos una vez, y no seremos resucitados. Resucita a nuestros padres, si es que eres veraz"} [Corán 44:33-35].

Algunos consideran que la vida es una simple sucesión de etapas y de generaciones sin ninguna resurrección, dice Dios, Glorificado sea: {Dicen: "Solo existe esta vida. Viviremos y moriremos una sola vez. El tiempo es quien acaba con nosotros". Pero no poseen un conocimiento certero sobre lo que dicen y no hacen más que conjeturar} [Corán45:23].

Y en este libro se va a hablar de cómo toca el Corán esta cuestión desde un punto de vista lógico, debido a que, en principio, el que no cree en la resurrección no cree en la existencia del Creador y, por ello, la única forma de hablar con él sobre este tema es mediante la razón y la lógica. Muchos se guían por su mente, lógica e instinto de un modo natural para llegar a la verdad y creer en ella, y otros hicieron que estos mismos tres elementos sean un motivo para ponerse más tozudo, tirano y cerrado. Este fue el caso del pueblo del Faraón al que fue enviado Moisés con pruebas claras de la existencia del Creador, y de las que fueron convencidos, pero la arrogancia, el apego a los intereses mundanos hicieron que lo desmintieran. Dios, Glorificado sea, dice: {Rechazaron los Signos, a pesar de estar convencidos [de que provenían de Dios], por perversidad y arrogancia. ¡Observa cuál fue el destino de los corruptores!} [Corán 27:14]

Vamos a mostrar una secuencia lógica apoyada en pruebas razonables y lógicas del Corán sobre el Creador, la creación y el motivo de la creación, también respecto a la resurrección, la posibilidad de que ocurra, y lo que sucede después de esta, y

espero que podamos proporcionar una información útil para todos los que lean este libro.

Les ruego a todas las personas que van a tener este libro al alcance de sus manos que disfruten de su lectura, y si su contenido los convence y creen en Dios, damos las gracias a Dios; y si no, pues que esta sea una nueva información que se suma a su bagaje intelectual para corregir alguna información distorsionada intencionalmente que hubieran recibido.

Cuando estés leyendo este libro, reza de todo corazón y con toda sinceridad: “Oh, Creador de este universo, muéstrame y guíame hacia el buen camino, llévame hacia lo correcto, pues nadie puede ayudarme salvo Tú”. Lucha contra ti mismo para conocer la verdad y llegar a ella. Incluso si fueras ateo, en el fondo eres un creyente de la religión de la pasión y de la lujuria, que fueron a su vez creadas, convirtiéndote sin darte cuenta en un esclavo de estas. Dice Dios, Glorificado sea: {Rechazaron los Signos, a pesar de estar convencidos [de que provenían de Dios], por perversidad y arrogancia. ¡Observa cuál fue el destino de los corruptores!} [Corán 27:14].

Leemos en el libro *El hombre, un desconocido* del cirujano y biólogo francés Alexis Carrel, ganador del Premio Nobel: “La búsqueda de Dios es un proyecto personal que puede tener uno, y así como se puede llegar a ser un luchador gracias a los esfuerzos en el ejercicio físico, también una persona puede alcanzar el conocimiento espiritual mediante el culto y al evitar y refutar los placeres efímeros; un estado espiritual que

transmite la tranquilidad y la satisfacción respecto a las más altas aspiraciones humanas. La fuerza interior, la luz espiritual, el amor divino, la tranquilidad ilimitada y el sentimiento religioso, son todos fenómenos reales tanto como la belleza estética. El que cree en Dios y el poeta, ambos llegan a la verdad última a través de una percepción de la belleza fuera de lo normal; cuando el hombre controla su *yo*, trata de acceder a una verdad que, a pesar de su invisibilidad, es innata y se encuentra más allá del mundo físico. Con este fin, el ser humano es capaz de exponerse a peligrosas pruebas que pocos se atreverán a afrontar, para llevar o no su alma hasta la verdad suprema.

Muchas personas han sustituido la religión por la ciencia y se contentaron con lo que obtuvieron de esta y de los descubrimientos que realizaron, y pensaron que no necesitaban la religión, sobre todo debido a que sus religiones fueron distorsionadas durante la Edad Media, que prohibía la ciencia y el aprendizaje, excepto lo que no contradecía las políticas de la Iglesia y sus orientaciones, y la historia da testimonio de las masacres contra la humanidad perpetradas por esta y contra los científicos más concretamente, lo que dio lugar a una revolución contra la Iglesia y sus enseñanzas contradictorias con el instinto y con la razón, y eso hizo que la gente perdiera la fe y se alejara de la religión –un hecho que no se les puede recriminar–; debido a esto, muchos se han hecho ateos. Por otro lado, el Islam ha abierto las puertas a los científicos, ha incitado al conocimiento e hizo de la ciencia una forma de adoración y una prueba de obediencia a Dios; dijo Dios, Glorificado sea:

{Dile: "¿Acaso son iguales los que tienen conocimiento y los que no tienen conocimiento?" Solo reflexionan los dotados de entendimiento} [Corán 39:8].

Más aún, la primera *Sura* que fue revelada al Profeta de Dios, la paz sea con él, invita a leer, a la ciencia y al conocimiento; dice Dios Todopoderoso: {¡Lee! [¡oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de una célula embrionaria. ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó la escritura con la pluma y le enseñó al hombre lo que este no sabía} [Corán 96:1-4].

El único asunto mundanal sobre el que Dios le ordenó a Su Profeta buscar siempre tener más es la búsqueda del conocimiento, y eso debido a su importancia y a su distinción en el Islam, dice Dios, Glorificado sea: {...y di: "¡Oh, Señor mío! Acrecienta mi conocimiento"} [Corán 20:114].

Hay que saber que por mucho que logre el hombre en la ciencia, el conocimiento y el desarrollo, sus conocimientos seguirán siendo pocos y limitados, ya que ha aprendido cosas, pero no está al corriente de muchas otras, y es lo que demuestra Dios cuando dice: {No se les ha permitido acceder sino a una pequeña parte del inmenso conocimiento de Dios"} [Corán 17:84].

El desarrollo en el campo de la ciencia que se alcanza de generación en generación, indica la existencia del verdadero Dios, pues solo Él posee el conocimiento total y absoluto de las

cosas. Siempre hay un científico con más conocimientos que otro y el Creador está por encima de todos ellos. Dice Dios Todopoderoso: {Elevo en grados a quien quiero [a través del conocimiento], pero por encima de todo sabio está El que todo lo sabe} [Corán 12:75].

Alexis Carrel describe en su libro un concepto muy parecido: “Se ha hecho evidente que el avance de todas las ciencias relativas al hombre no es suficiente para satisfacer nuestras necesidades al respecto, de modo que se puede decir que, a pesar de todo lo que hemos aprendido sobre nosotros mismos, sigue siendo muy poco...No podemos llegar a los secretos del ser humano siguiendo la misma metodología de investigación que aplicamos para conocer las características de una sustancia física; y nuestra incapacidad más grande y la más importante se debe a que todos nuestros estudios a este respecto se han realizado sobre cadáveres, por lo que no tenemos todavía una verdadera credibilidad en lo tocante a los vivos”.

Por lo tanto, las ciencias exactas son incapaces de llevar a creer en Dios y de resolver los problemas humanos, sino que han llevado a veces a consecuencias desastrosas, como la negación de la revelación y de los Profetas, además del rechazo de la religión y de la expansión del ateísmo. La proliferación de la corrupción en la civilización occidental, de la decadencia moral, de las armas de destrucción masiva, la propagación de peligrosas enfermedades sociales que amenazan a la sociedad y la propagación de la usura y la contaminación del medio ambiente, no se van a detener hasta que no se vuelva a la guía

de los profetas de Dios, la paz sea con ellos, sobre todo el mensaje de Muhammad por ser el último, la conclusión y el que recopila todos las anteriores. Dice Dios Todopoderoso: {No te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres} [Corán 21:106].

Aclaraciones

1. Los temas que trataré en este libro son cuestiones muy resumidas y sencillas, para hacérselo más fácil al lector. En caso de que alguien quiera entrar en detalles sobre algún tema en particular, puede acudir a páginas web islámicas de confianza o contactar con los centros islámicos, que se encuentran en muchos países del mundo.

2. El Islam es una ley y un modo de vida, por lo que es una constante. Los musulmanes, por otro lado, que son quienes aplican esta ley y estas instrucciones, son las variables; es por esto que hay algunos musulmanes que mienten o engañan, o cometen muchas cosas prohibidas por el Islam, y este es un hecho que existe también en otras religiones. Esto demuestra que la mala aplicación de las normas o leyes que rigen esta religión no implica un defecto en la doctrina, no hay que confundir la aplicación de la ley islámica, (*Sharía*), con las acciones de los musulmanes que no la aplican tal y como se debe hacer.

3. Las religiones divinas se complementan entre sí, todas enseñan el monoteísmo, pero sus leyes e instrucciones son distintas. Los Hojas de Abraham, la Torá, la Biblia y finalmente el Corán, que es el último mensaje de Dios y que complementa a los anteriores. No se debe entender esto como una depreciación de las demás revelaciones divinas, ya que quien desdeña las revelaciones anteriores deja de ser musulmán. Dios dice: {Digan: "Creemos en Dios, en lo que nos

fue revelado a nosotros, en lo que fue revelado a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las tribus, y en lo que Dios reveló a Moisés, a Jesús y a los demás Profetas. No discriminamos entre ellos, y entregamos a Dios nuestra voluntad [siendo musulmanes]} [Corán 2:136].

Cada revelación estuvo perfectamente adecuada a la época en la que fue enviada y respondía a las necesidades de la población a la que fue concedida; para demostrar esta verdad dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Yo soy, en relación a los profetas anteriores, como un hombre que construyó una hermosa casa, pero a la que le faltaba un ladrillo en una de sus esquinas. La gente empezó a admirar la belleza de casa, pero cada vez que se percataban de la falta del ladrillo decían: ‘¿Por qué no han colocado el ladrillo que falta?’ El profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo: ‘Yo soy ese ladrillo, yo soy el último de los profetas’”.

Las revelaciones divinas son como una casa que edificaron todos los profetas poniendo cada uno de ellos un ladrillo, y cuando faltó solo un ladrillo para terminar de construirla, Dios envió al Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, siendo de este modo su revelación el ladrillo faltante para que la casa esté edificada por completo.

4. Podemos ver a nivel mundial que el Islam, a diferencia de todas las demás religiones, es la religión contra la que más se lucha, date la oportunidad de pensar y de averiguar por qué esta hostilidad flagrante. El motivo es que esta religión hace

que el ser humano adore a Dios, y no a otros seres humanos, como es el caso de otras. Por otro lado, el Islam viene en contra de la injusticia, la inmoralidad y la agresión, dice Dios en un *hadiz qudsi*: “Oh, siervos míos, he prohibido la injusticia; ¡no sean, pues, injustos entre ustedes!”.

Tampoco consiente la arrogancia y la prepotencia. Dios dice: {No rechaces a la gente y no andes por la Tierra como un arrogante. Dios no ama a los presumidos ni a los engreídos. Sé modesto en tu andar y habla sereno, que el ruido más desagradable es el rebuzno del asno"} [Corán 31:18-19].

No admite apropiarse de los bienes de la gente ilegalmente. Dios dice: {No usurpen injustamente los bienes materiales unos a otros, ni sobornen con ellos a los jueces para conseguir ilegalmente la propiedad ajena a sabiendas} [Corán 2:188].

Tampoco tolera quitarles sus derechos a las personas. Dice el Corán: {¡Oh, pueblo mío! Cumplan en la medida y el peso con equidad, no se apoderen de los bienes ajenos, y no siembren la corrupción y el mal en la Tierra} [Corán 11:85].

No consiente que los más fuertes humillen a los débiles. Dios dice: {No maltrates al huérfano} [Corán 93:9].

Ni que se apoderen los ricos de los bienes de los pobres. Dios dice: {Los que mezquinan lo que Dios les ha concedido, que no crean que es un bien para ellos ser avaros. Por el contrario, es un mal. El Día del Juicio Final llevarán colgando de su cuello aquello a lo que con tanta avaricia se aferraron. A Dios

pertenece la herencia de cuanto hay en los cielos y la Tierra. Dios está bien informado de lo que hacen} [Corán 3:180].

Y tampoco admite que se explote a los seres humanos aprovechando su necesidad. Dios dice: {...hagan el bien, porque Dios ama a los que hacen el bien} [Corán 2:195].

Dios tampoco acepta que la corrupción sea difundida en la tierra ya sea a nivel individual o grupal. Dice Dios: {...y no siembren mal en la Tierra, corrompiéndola luego de haberse establecido la justicia. Esto es mejor para ustedes, si es que son creyentes} [Corán 7:85].

Cualquier persona razonable podría preguntarse: ¿Por qué se lucha contra una religión con estos principios y fundamentos?

El Islam está lleno de beneficios para la humanidad, como lo demostró el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuando dijo: “Las personas que Dios más ama son las que más benefician a los demás. Las acciones que más agradan a Dios son aquellas que implican introducir la alegría en el corazón de tu hermano, solucionarle una situación difícil, pagar su deuda, o alimentar al necesitado a pesar de estar tú mismo con hambre”. Y también dijo: “Ninguno de ustedes es un verdadero creyente hasta que quiera para su hermano lo que desea para sí mismo”.

El Islam enseña a difundir la paz entre las personas y defender al oprimido, no importa quien sea. Dios dijo: {Dios no les prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no los han combatido por causa de la religión ni los han expulsado de sus

hogares, porque Dios ama a los que actúan con justicia. Dios solo les prohíbe que tomen por aliados a quienes los combaten a causa de la religión y los han expulsado de sus hogares o han contribuido a su expulsión. Sepan que quienes los tomen como aliados estarán cometiendo una injusticia} [Corán 60:7-8].

Hoy en día, convertirse de una religión a otra es algo muy común en todo el mundo, incluso entre los judíos, que son conocido por ser muy apegados a su religión, hay quienes se han convertido a otra religión. Un número considerable de cristianos que ya no están convencidos de su fe, se han puesto a buscar aquí y allí para saciar su sed espiritual y encontrar satisfacción psicológica; los hindúes, los budistas, y los sijes se están convirtiendo al cristianismo del que, como ya se ha dicho, se están alejando los propios cristianos por no estar convencidos de sus dogmas. Sin embargo, en la religión del Islam no pasa lo mismo, pues es muy raro que un musulmán se convierta por convicción a otra religión; y es un hecho conocido que muchas de las pocas personas musulmanas que han cambiado de confesión están quienes lo hicieron con el fin de conseguir medicamentos o alimentos, ya que se les impone la condición de que adopten la religión de quienes les ofrecen dicha ayuda.

El Islam es una religión que ha sido combatida de muchas maneras para que sea rechazada por la gente y para frenar así su propagación; sin embargo, todos estos intentos han sido infructuosos y han causado un efecto contrario al que sus perpetradores esperaban, pues ha sido como echar leña al fuego

esperando que este se apague, pero solo se consigue que arda con más fuerza, y esto se debe a que el Islam es la religión que Dios prometió salvar y apoyar. Dice Dios, Glorificado sea: {Pretenden extinguir la luz de Dios con sus palabras, pero Dios hará que Su luz prevalezca, aunque esto desagrade a los que se niegan a creer} [Corán 9:32].

Voy a dirigirme a los que se están convirtiendo a otras religiones por no estar convencidos de la suya, y les voy a pedir que se den la oportunidad de conocer la religión perfecta, el Islam, la religión de la verdad que no contradice la razón ni va en contra de nuestra naturaleza.

¿Quién es Dios?

Creo que vendría bien que antes de hablar de quién es Dios, habláramos de la cuestión de la mente humana y de su potencial limitado, un don que distingue a los seres humanos de las demás criaturas de Dios, para que lo usen para llegar a Él a través de la reflexión y la observación de Su creación, y para que se beneficien de él en su vida cotidiana. Hablemos del ejemplo del alma que es lo que da vida al cuerpo, y sin la cual uno no es nada más que un cadáver; ella no puede ser percibida por nuestros sentidos, sin embargo, creemos en su existencia, esta es solo una de las creaciones de Dios. Si nos parece complicado comprender una de Sus creaciones, imagínense lo que puede costar entender la existencia del Todopoderoso Creador. Por eso, cuando se preguntó al Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, qué es el alma, la respuesta vino de Dios: {Te preguntan acerca del espíritu. Diles: "El espíritu es una de las creaciones de Dios, de las que solo Él tiene conocimiento. No se les ha permitido acceder sino a una pequeña parte del inmenso conocimiento de Dios"} [Corán].

Dice Sayed Qutub, que Dios lo tenga en Su misericordia: “La metodología adoptada por el Corán es la más adecuada para informar lo que la gente necesita saber y lo que sus mentes son capaces de entender, así uno no desperdicia la energía mental que Dios le dio en algo improductivo, fuera de los ámbitos comunes y entendibles. Con esto no se quiere restringir la función de la mente humana, sino orientarla para que actúe en

los ámbitos y límites de lo entendible, para no estar gastando energía en cuestiones difíciles de comprender o llevar a cabo”.

Comprender a cabalidad quién es y cómo es el Creador es prácticamente imposible para la mente humana, pues está más allá de su capacidad; por ello, resulta inútil hacer el esfuerzo y emplear energía para entender o reflexionar sobre este tema, básicamente por el hecho de que la mente humana tiene unos límites, e intentar reflexionar sobre la naturaleza de Dios es algo que supera esos límites. Es así que Dios ha solucionado esta cuestión diciendo: {... mientras que ellos nunca podrán alcanzar este conocimiento} [Corán 20:110], {No hay nada ni nadie semejante a Dios, y Él todo lo oye, todo lo ve} [Corán 42:11] y {La vista [de los seres humanos] no puede abarcarlo, pero Él sí ve [a todos Sus siervos]. Él es el Sutil y el Conocedor} [Corán 6:103].

Ocupar la mente en este tema es igual que poner una carga de cinco toneladas en un coche que puede cargar solo una tonelada, lo cual hará que sea incapaz de moverse y termine dañándose; algo parecido ocurre cuando la mente humana piensa en la naturaleza de Dios o en aquello que pertenece al mundo de lo oculto, cuestiones sobre las que solo podemos ser informados por los mensajeros y profetas de Dios, la paz sea con ellos.

Este concepto se ve claramente en la respuesta dada por el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, a la gente del Yemen que vino a investigar sobre el

Islam y que le preguntaron acerca de este tipo de asuntos (cómo empezó la creación, etc.). El Profeta les respondió: “Solo estaba Dios y no había nada más que Él...”.

No es prudente preguntar dónde está Dios, porque Él es el Creador del espacio; tampoco lo es preguntar desde cuándo Dios existe, porque Él es el Creador del tiempo. Dios es el Creador del espacio y del tiempo, por lo tanto, estos elementos no Lo pueden contener; no ha existido nada ni antes ni después de Él, ni por encima ni por debajo. Dios Todopoderoso dice: {Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto. Él conoce todas las cosas} [Corán 57:3].

No es posible profundizar sobre las cualidades de Dios en este libro; pero podemos mencionar de los atributos de Dios, el Creador del universo, los siguientes:

1. Es Uno y Único, y no tiene igual en Su divinidad ni en Sus atributos. Dios dice: {Di: "Él es Dios, Uno. Dios es el Absoluto. No engendró ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él"} [Corán 112:1-4].

2. Está vivo y es inmortal. Dios dice: {Él es el Viviente, no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él; invóquenlo solamente a Él. Alabado sea Dios, Señor del universo} [Corán 40:65].

Mientras que las demás criaturas están destinadas a la extinción. Dice Dios: {Todo cuanto existe en la Tierra perecerá, y solo el rostro de tu Señor perdurará por siempre, el Majestuoso y el Noble} [Corán 55:26-27].

3. Es independiente, no necesita de Sus criaturas para mantenerse, mientras que todas Sus criaturas dependen de Él. Dios, Glorificado sea, dice: {¡Dios! No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, el Viviente [Eterno], el Sustentador [y Gobernador de toda la creación]. No Lo afectan somnolencia ni sueño. Suyo es cuanto hay en los cielos y la Tierra} [Corán 2:255].

4. Es Sabio a la hora de hacer, de decir y de medir; con Su sabiduría y justicia pone cada cosa en el sitio que le corresponde, gobierna Su creación, la gestiona y sabe cuáles son sus intereses. Dios Todopoderoso dice: {Él tiene total dominio sobre Sus siervos, y Él es el Sabio, el Conocedor} [Corán 6:18].

5. Lo ve y lo escucha todo, tanto lo evidente como lo oculto. Dios dice: {A Él pertenece lo que habita la noche y el día. Él todo lo oye, todo lo sabe} [Corán 6:13].

6. Es el Poderoso, nada ni nadie, ni en la tierra ni en el cielo, Le puede impedir algo. Dios dice: {Todas [las religiones] tienen una dirección a la cual dirigirse [en sus oraciones]. ¡Apresúrense a realizar obras de bien! Dondequiera que estén, Dios los reunirá a todos [el Día del Juicio Final]. Dios es sobre toda cosa Poderoso} [Corán 2:148].

7. Está completamente al tanto de todo, no tuvo ignorancia antes de Su conocimiento ni ha padecido olvidos, sabe lo que ocultamos en nuestras conciencias, sabe lo que ha pasado, lo que está pasando y lo que va a pasar, y cómo hubiera sido lo que no ha pasado si hubiera ocurrido. Dijo el Todopoderoso: {No hay situación en la que se encuentren, no hay pasaje del Corán que reciten ni otra obra que realicen, sin que Yo sea

testigo de lo que hacen. A tu Señor no se Le escapa nada en la Tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del peso de un átomo. No existe nada menor o mayor a eso que no esté registrado en un Libro claro} [Corán 10:61].

8. Él creó todo a base de nada. Dios dice: {Él es Dios, el Creador, el Iniciador y el Formador. Suyos son los nombres más sublimes. Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra Lo glorifica. Él es el Poderoso, el Sabio} [Corán 59:24].

9. Es el que da y ofrece a Sus criaturas lo que necesitan para vivir. Dios dice: {No existe criatura en la Tierra sin que sea Dios Quien la sustenta, Él conoce su morada y por donde transita; todo está registrado en un Libro evidente} [Corán 11:6].

10. Es capaz de dar la vida o de quitarla y de resucitar a los muertos. Dios dice: {Diles: "Dios es Quien les da la vida y les da la muerte, y luego los resucitará para un día del que no hay dudas". Pero la mayoría de la gente lo ignora} [Corán 45:26].

Este es Dios:

- Es Misericordioso y ama a Sus siervos misericordiosos. Dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Sean misericordiosos con quienes habitan la tierra, que Dios será misericordioso con ustedes”.
- Es Tolerante y ama a Sus siervos tolerantes. Dice Dios, Glorificado sea: {[¡Oh, Muhammad!] Ante todo, elige

perdonar, ordena el bien y apártate de quienes se comportan contigo en forma ignorante} [Corán 7:199].

- Es Generoso y ama a Sus siervos generosos. Dijo el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Dios ama la generosidad, los modales más elevados y odia la futilidad y la banalidad”.
- Es Clemente y ama a Sus siervos bondadosos. Dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Dios es Benevolente y ama la benevolencia. Él recompensa la benevolencia –y no así la violencia– mucho más que cualquier otra cosa”.
- Dios ama cubrir los pecados de Sus siervos y ama a quienes hacen lo mismo con los pecados de sus congéneres. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “A todo siervo que cubra los pecados de otro en esta vida terrenal, Dios le cubrirá sus pecados el Día de la Resurrección”.
- Es Puro y ama que Sus siervos se purifiquen y observen la limpieza, dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Dios es Bueno y ama lo bueno; es Puro y ama la limpieza; es Generoso y ama la generosidad. Limpiesen sus patios y no hagan como aquellos que dejan la basura acumulada en sus casas”.

Pruebas lógicas de la existencia de Dios

Pregunta un ateo al *Shaij* Ahmed Deedat, que Dios lo tenga en Su misericordia: “¿Qué sentiría usted si al morir descubre que la otra vida no existe?”. Él respondió: “¡No creo que sea peor que lo que sentirías si al morir te das cuenta de que es verdad!”. Me parece que esta es una respuesta más que suficiente para toda persona sensata, para reflexionar y preocuparse por su porvenir, y para esforzarse por la otra vida.

Quizás la prueba más importante de la existencia de Dios, palpable e irrefutable, es la existencia de este magnífico universo y su organización, la tierra y el cielo y la creación de todo lo que existe en ellos: los seres humanos, los animales, los insectos, las piedras, los árboles, las estrellas, el sol, la luna, los mares y los ríos, entre otras cosas, que funcionan conforme a un sistema elaborado de manera tan precisa, que si uno de sus elementos fallara no existiría la vida. ¿Quién creó este universo con este singular y perfecto sistema? Hay tres posibles respuestas para esta pregunta:

La primera es que el universo, con su conformación perfecta y con todo lo que contiene, se creó a sí mismo producto de la casualidad, y esto es básicamente imposible, porque cada acción tiene un autor, y porque cada criatura debe tener un creador y cada efecto tiene su causa.

La segunda es que el universo pudo crearse a partir de uno de sus propios componentes, y dicha posibilidad es ilógica e inaceptable porque un objeto no puede crear otro objeto.

La tercera es que este universo, con todo lo que incluye, fue creado por algo fuera de él, y esta es una posibilidad razonable y aceptable. Este Creador es Dios, Señor del universo, y en esto creen los monoteístas, en la existencia de un dios en este universo; mientras que los ateos siguen sumidos en sus dudas e incertidumbres. Dios Todopoderoso dice: {¿Acaso surgieron de la nada o son ellos sus propios creadores? ¿O crearon los cielos y la Tierra? No tienen certeza de nada} [Corán 52:34-35].

Tal vez una de las razones de la desorientación de las personas y de su ateísmo es el uso de la mente en un tema que la supera. Nuestra mente puede ser capaz de abordar temas relacionados con criaturas como nosotros, pero cuando se trata del Creador es inevitable que se sienta impotente y sea incapaz comprender la cuestión a cabalidad. Dijo el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Satanás susurra a alguno de ustedes diciéndole: ‘¿Quién es el creador de tal cosa y de tal cosa?’; hasta llegar a preguntarle: ‘¿Quién creó a Dios?’. Si el susurro llega a estos niveles, que se refugie en Dios de Satanás y que se abstenga de inmediato de pensar en ello”.

Pruebas lógicas de la unicidad de Dios

Se ha explicado en el Corán la imposibilidad de que Dios tenga un copartícipe en Su divinidad o un semejante, porque tenerlo iría en contra de la perfección de Dios, por eso, en gran parte de los versículos del Corán, niega la existencia de dicho igual o socio o de cualquier tipo de imperfección. Dios Todopoderoso dice: {Él es Dios, no hay otra divinidad salvo Él, el Soberano Supremo, el Santísimo, el Salvador, el Dispensador de seguridad, el Custodio [de la fe], el Todopoderoso, el Dominador y el Soberbio. ¡Glorificado sea Dios! Está por encima de las divinidades que Le asocian} [Corán 59:23].

Y con el fin de aclarar este tema, Dios puso evidencias lógicas y argumentos aceptables para la mente, entre ellos tenemos:

- La existencia de un segundo Dios implicaría que los dos tengan un poder absoluto –siendo esta una de las cualidades de Dios–, y también implicaría la posibilidad de que las intenciones del uno no sean las del otro, eso podría dar lugar a conflictos e incluso llevar a la ruina del universo. Dice Dios, Glorificado sea: {Si hubiese habido en los cielos y en la Tierra otras divinidades además de Dios, éstos se habrían destruido. ¡Glorificado sea Dios, Señor del Trono! Él está por encima de lo que Le atribuyen} [Corán 21:22].
- La existencia de otro Dios podría dar lugar a una lucha por la supremacía entre ambos, lo cual daría lugar a disputas con efectos catastróficos para el universo. Dice

Dios, Glorificado sea: {Dios no ha tenido un hijo, ni existe otra divinidad salvo Él. Si así fuera, cada divinidad acapararía su propia creación, y entonces pretenderían dominarse unas a otras. ¡Glorificado sea Dios! Dios está por encima de lo que Le atribuyen} [Corán 23:91].

Dios es Uno y Único, autónomo y autosuficiente, no necesita de nada ni de nadie. Dios, Glorificado sea, dice: {Di: "¡Alabado sea Dios! Él no tiene ningún hijo ni tiene asociado alguno en Su soberanía ni necesita de ningún socorredor". ¡Glorifica a Dios proclamando Su grandeza!} [Corán 17:111]; y: {Originador de los cielos y de la Tierra. ¿Cómo podría tener un hijo si no tiene compañera y Él es Quien ha creado todo? Él tiene conocimiento de todas las cosas} [Corán 6:101].

¿Dios necesita a Sus criaturas?

Sabemos que el dueño de algo es libre de hacer con ello lo que quiera y de disponer de ello de la forma que le plazca. Dios, el Todopoderoso, es el Creador del universo y de todo lo que contiene, es su dueño y lo dirige como quiere y cuando quiere, y el ser humano es una de sus criaturas. Dios, Glorificado sea, dice: {Su Señor es Dios, Quien creó los cielos y la Tierra en seis eras, y luego se estableció sobre el Trono. Hace que la noche y el día se sucedan. Creó el Sol, la Luna y las estrellas sometiéndolas a Su voluntad. ¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Él quiere? ¡Bendito sea Dios, Señor del universo!} [Corán 7:54].

Es Él Quien reparte el sustento, cambia los estados y condiciones de las cosas, ha creado la lluvia, la sequía, los terremotos, los volcanes, la pobreza, la riqueza, la muerte, la salud, la enfermedad, la felicidad y la miseria, todo con propósito que nadie puede evitar y en lo que nadie puede intervenir para cambiar Su voluntad. Dice Dios, Glorificado sea: {Él no es interrogado por lo que hace, a diferencia de Sus siervos que sí serán interrogados} [Corán 21:23]; y {Tu Señor es Quien crea y elige hacer lo que quiere, y la elección que Él hace no se somete a la opinión de nadie. ¡Glorificado sea Dios! Está por encima de lo que Le asocian} [Corán 28:68].

A veces, Su sabiduría es evidente y se conoce; mientras que otras veces no lo es y no se puede estar al tanto de ella. Es por esto que lo que nos toca del destino en ocasiones puede parecer

malo, pero a la larga resulta ser bueno para nosotros sin que nos demos cuenta, y viceversa. Dios todopoderoso dice: {Se les ha prescrito combatir, aunque les desagrade. Es posible que les disguste algo y sea un bien para ustedes, y es posible que amen algo y sea un mal para ustedes. Dios conoce [todo] pero ustedes no} [Corán 2:216].

El que pudo crear todas las criaturas es capaz de crear otras, así como las cosas que no conocemos y que solo Él conoce. No es Él Quien necesita a Sus criaturas, sino que ellas Lo necesitan a Él en todos sus asuntos. Dios, Glorificado sea, dice: {¡Oh, gente! Ustedes son los que necesitan de Dios, mientras que Dios es el que tiene dominio absoluto y es digno de toda alabanza. Si Él quisiera, los haría desaparecer y crearía a otros seres [creyentes]. Eso no sería difícil para Dios} [Corán 35:15-16].

Al igual que nuestros cuerpos necesitan alimentarse para vivir, también nuestras almas necesitan una alimentación espiritual, un Creador al cual adorar y al cual someterse, para buscar tranquilidad y seguridad entre Sus manos; y esta necesidad es igual que la que un niño tiene por su madre. Solo podemos satisfacer esta necesidad mediante nuestra sumisión, rendición y adoración al Creador; de este modo alimentaremos nuestras almas, nos sentiremos seguros y alcanzaremos la felicidad. Y dicha alimentación se puede conseguir únicamente siguiendo los pasos de los profetas y las revelaciones que Dios, Glorificado sea, les envió y de las que hizo un elemento vital para nuestras almas. Dios dice: {¿Acaso no lo va a saber Quien

todo lo creó? Él es el Sutil, el que está bien informado} [Corán 67:14].

La creación del ser humano ha sido por voluntad de Dios; no fue creado para respaldarlo, por diversión, para manipularlo ni mucho menos, simplemente porque es el ser humano quien depende de Dios no al revés, lo que explica el Todopoderoso cuando dice: “Oh, siervos míos: No importa qué hagan, no podrán hacer nada para perjudicarme, ni nada para beneficiarme. Oh, siervos míos: Si todos ustedes fuesen tan piadosos como el más piadoso de entre los humanos y los *Yinn* esto no aumentaría Mi reino para nada. Oh, siervos míos: Si todos ustedes tuviesen un corazón tan corrupto como el del más corrupto y libertino entre los humanos y los *Yinn*, esto no disminuiría Mi reino para nada. Oh, siervos míos: Si todos los humanos y *Yinn* habidos y por haber se reuniesen en un solo lugar para pedirme cada uno de ellos lo que desea, y Yo les concediese lo que pidieron, eso no disminuiría de Mi reino nada, tal y como las meras gotas que se quedan adheridas a una aguja introducida y luego retirada del agua del océano no disminuyen en nada su inmensidad. Oh, siervos míos: Son sus acciones las que tomo en cuenta y los recompensare según la naturaleza de las mismas. Aquel a quien sus acciones le traigan el bien el Día del Juicio que alabe a Dios, y quien encuentre lo contrario, que no se reproche más que a sí mismo”.

Cada uno de los creyentes es responsable de sus actos, sean buenos o malos; y por Su misericordia y justicia Dios ha establecido que tanto los buenos como los malos sean

retribuidos según su merecido: con la recompensa o con el castigo. Dios dice: {Si obran bien será en beneficio propio, pero si obran mal será en contra suya} [Corán 17:7].

Los motivos de la creación del ser humano

Una persona sensata tiene que tener más que claro que las cosas se hacen por algún motivo; y si una persona que tiene uso de razón no hace cosas sin tener motivo, mucho menos lo haría Dios, que es el más Sabio. Dios, Glorificado sea, dice: {A cada [comunidad religiosa] le he dado una legislación y una metodología [norma]. Si Dios hubiera querido habría hecho de ustedes una sola comunidad, pero quiso probar su fe en lo que les reveló. Apresúrense a realizar obras de bien, porque todos comparecerán ante Dios, y Él les informará acerca de lo que discrepaban} [Corán 5:48].

Todo lo que existe en este universo fue creado con algún propósito, estemos o no al tanto de este. Dios Todopoderoso dice: {No he creado el cielo, la Tierra y todo cuanto hay entre ambos en vano. Eso es lo que creen los que rechazan la verdad, pero, ¡ay de los incrédulos! ¡Qué [castigo les aguarda en] el Infierno!} [Corán 38:27].

Creo que la pregunta más lógica que se debería de hacer es: ¿qué se requiere de los seres humanos en relación con su creador?, y no: ¿Cuál es el motivo de su creación?

Solo Dios Todopoderoso sabe la razón de Sus creaciones, y de esta cuestión podemos conocer solo lo que nos hizo saber, como cuando dijo que la sabiduría detrás de la creación de los cielos, de la tierra y de las criaturas que viven en ellos está en ser una prueba y un examen para los seres humanos. Dice el

Todopoderoso: {Él es Quien ha creado los cielos y la Tierra en seis eras, y Su Trono se encontraba sobre el agua, para probar quiénes de ustedes obran mejor} [Corán 11:7].

Examinarnos y probarnos ha sido el motivo para crear la vida y la muerte, el fin y el inicio de nuestras vidas está predestinado, y este tiempo que vivimos es el que sirve como plazo para probar y distinguir entre los malos y los buenos, los creyentes y los incrédulos. Dios dice: {Él es Quien creó la muerte y la vida para probarlos y distinguir quién obra mejor. Él es el Poderoso, el Perdonador} [Corán 67:2].

Dios siempre ha destinado pruebas para ser humano, esto empezó con el padre de todos los seres humanos, Adán, la paz sea con él, cuando cayeron él y su esposa en las redes de Satanás y comieron del árbol que les había sido prohibido por Dios. Tras esta desobediencia se arrepintió y confesó su pecado ante Dios; luego, tanto él como su esposa fueron llevados a la tierra para que sea un lugar de prueba para ambos y para su descendencia. Dios Todopoderoso dice: {Dije: "¡Oh, Adán! Habita con tu esposa el Paraíso, y coman de su abundancia cuanto deseen, pero no se acerquen a este árbol, porque si lo hacen se convertirán ambos en transgresores". Pero el demonio los hizo caer [en la desobediencia] apartándolos de la situación [agradable] en la que se encontraban. Y les dije: "¡Desciendan! Serán enemigos unos de otros; y en la Tierra encontrarán una morada y deleite temporal". Pero le fueron inspiradas a Adán unas palabras de su Señor [para que pudiera expresar su arrepentimiento] y Dios aceptó su arrepentimiento, porque Él

es el Indulgente, el Misericordioso. Dijo: "¡Desciendan todos de él! Cuando les llegue de Mí una guía, quienes la sigan no habrán de sentir temor ni tristeza. Pero quienes no crean y desmientan Mis signos serán los habitantes del Fuego, donde morarán eternamente} [Corán 2:35-39].

Hay una razón por la que Dios hizo que los descendientes de Adán estén en la tierra. Dios, Glorificado sea, dice: {Él es Quien los ha hecho responsables de la Tierra, y ha agraciado a unos más que a otros para probarlos con ello. Tu Señor es rápido en castigar, pero también es Absolvedor, Misericordioso"} [Corán 6:165].

Por este motivo hay diferencias entre los seres humanos son y serán una constante divina. Dios dice: {Si tu Señor hubiera querido, habría hecho de todos los seres humanos una sola nación [de creyentes], [pero por Su sabiduría divina concedió al ser humano libre albedrío] y ellos no dejarán de discrepar [unos con otros], excepto aquellos de quienes tu Señor tuvo misericordia [porque siguieron la guía], y con ese objetivo Dios los creó} [Corán 11:119].

Habrán creyentes e infieles, buenos y malos, y habrá un conflicto continuo entre el bien y el mal hasta el día del juicio final, para que se distinga lo verdadero de lo falso, y para que Dios haga Su justicia, recompense a sus creyentes y castigue los desobedientes, Dios dice: {Los creyentes que hayan obrado correctamente serán retribuidos con generosidad y se les concederá aún más de Su favor. Pero quienes hayan rechazado

adorarlo [solo a Él] y hayan sido soberbios, sufrirán un castigo doloroso, y no encontrarán, fuera de Dios, protector ni socorredor} [Corán 4:173].

Dios creó al ser humano para que atravesase distintas pruebas en lo relacionado a la obediencia y la desobediencia, Dios dice: {No es propio de la sabiduría de Dios dejar a los creyentes en la situación en que se encuentran sin distinguir al perverso [hipócrita] del virtuoso [creyente]. Ni es propio de la sabiduría de Dios revelarles el conocimiento oculto [de quiénes son los hipócritas]. Dios elige entre Sus Mensajeros a quien Le place [para revelárselo], así que crean en Dios y Sus Mensajeros, porque si creen y obran rectamente obtendrán una magnífica recompensa} [Corán 3:179].

Una de las principales pruebas con las que Dios examina a los seres humanos es su creencia en el *Tawhid*: el monoteísmo absoluto y la adoración exclusiva al único Dios. Dice Dios, Glorificado sea, sobre este tema: {No he creado a los *yinnes* y a los seres humanos sino para que Me adoren. No pretendo de ellos ningún sustento ni quiero que Me alimenten, ya que Dios es el Sustentador, el Fuerte, el Firme} [Corán 51:55-57]

Esto no significa que Dios haya creado a todas las criaturas porque tiene necesidad de ser adorado, pues Él es independiente, y los actos de Sus criaturas –sean buenos o malos– no Lo benefician ni Lo perjudican en nada –y son Sus criaturas las que dependen de Él–; pero Dios ama que Sus siervos sean obedientes y Lo adoren. Dice Dios Todopoderoso:

{¡Oh, gente! Ustedes son los que necesitan de Dios, mientras que Dios es el que tiene dominio absoluto y es digno de toda alabanza} [Corán 35:15].

Dios se complace en que Lo alabemos y Le demos las gracias; Él dice: {Si no creen, sepan que Dios no necesita de ustedes. No Le agrada la incredulidad de Sus siervos, pero si son agradecidos [creyendo en Su unicidad], Lo complacerán. Sepan que nadie cargará con los pecados ajenos; luego comparecerán ante su Señor y Él les informará sobre lo que hayan realizado. Él bien sabe cuanto hay en los corazones} [Corán 39:7].

Esto demuestra que Dios no creó a los seres humanos solo para comer, beber y procrear, para que fueran como animales, sino que fueron favorecidos con la mente y con el uso de la razón; pero aun así muchas personas rechazan o niegan el verdadero motivo de su creación y hacen de sus necesidades mundanas una razón para su existencia, adoptando de este modo una forma de ser más parecida a la de las bestias, como los ha descrito el Todopoderoso, o peor todavía, puesto que a pesar de que poseen intelecto para reflexionar en el porqué de su existencia y de su creación, no lo están usando. Dios dice: {Dios introducirá a los creyentes que obran rectamente en jardines por donde corren ríos. En cambio, los que se niegan a creer gozarán transitoriamente y comerán como lo hacen los rebaños, pero tendrán el Infierno por morada} [Corán 47:12].

No debemos pensar que la aflicción o las pruebas en este mundo se limitan a lo malo que le ocurre al ser humano, porque

las cosas buenas que nos pasan también son también una forma de prueba. Dios dice: {..."Esta es una de las gracias de mi Señor para probarme si soy agradecido o ingrato. Quien agradezca [las gracias de su Señor] se beneficiará a sí mismo, pero quien sea ingrato sepa que mi Señor es Opulento, Generoso"} [Corán 27:40].

Y todas las catástrofes y calamidades que suceden en el mundo también son para que sirvan de pruebas. Dios dice {Los pondremos a prueba con algo de temor, hambre, pérdida de bienes materiales, vidas y frutos, pero albricia a los pacientes. Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen: "De Dios provenimos, y a Él retornaremos [para que nos juzgue por nuestras acciones]"} [Corán 2:155].

Pruebas lógicas de la resurrección en el Corán

Nos preguntamos acerca de la posibilidad de la resurrección y el regreso a la vida. Dios dice: {El ser humano dice: "¿Acaso luego de morir seré resucitado?" ¿Acaso no recuerda el ser humano que lo creé por primera vez cuando no era nada?} [Corán 19:66].

Dios Todopoderoso enseña a los que niegan y no se imaginan la posibilidad de la resurrección, que para Él crear es fácil y sencillo, Le basta solo con ordenarlo. Dice Dios de ellos: {Los que rechazan el Mensaje alegan que no serán resucitados. Diles: "[Juro] por mi Señor que sí! Serán resucitados, y luego se les informará de cuanto hicieron. Sepan que eso es fácil para Dios"} [Corán 64:7].

Debido a que estas personas solo creen en las evidencias lógicas y razonables, el Corán vino con argumentos que se adaptan a su situación y a su falta de fe en este hecho –es decir, la resurrección–, de los que podemos citar:

1. La resurrección es más fácil para Él, pues creó las cosas en el principio a partir de la nada. Dios dice: {Él es Quien origina la creación y luego la reproduce, y ello Le es aún más fácil [que crear por primera vez]. Suya es la descripción más sublime en los cielos y en la Tierra. Él es el Poderoso, el Sabio} [Corán 30:27].

Uno de los incrédulos contemporáneos del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuyo nombre era Ubai Bin Jalaf se le acercó desafiante con un hueso en estado avanzado de descomposición y le dijo: Oye, Muhammad, ¿Acaso crees que Dios le dará vida nuevamente a estos huesos? El Mensajero de Dios le contestó diciendo: “Sí, te resucitará y te mandará al infierno”. Dios, Glorificado sea, dice: {Y [este incrédulo] nos compara [con un ser creado] olvidando cómo ha sido creado él mismo, y dice: "¿Quién dará vida a los huesos cuando estén ya carcomidos?" Dile [¡oh, Muhammad!]: "Les dará vida Quien los creó por primera vez, pues Él tiene conocimiento de todos los pasos de la creación} [Corán 36:78].

Por este motivo el Todopoderoso ordenó a Su Mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, que cuando los incrédulos le pregunten: {Dicen: "¿Acaso cuando seamos huesos y polvo seremos resucitados y creados nuevamente?"} [17:49], él les responda con su misma lógica: {Respóndeles: "¡Sí! Aunque se conviertan en piedra, hierro o cualquier otra materia que veneren en su pensamiento". Dirán: "¿Quién nos resucitará?" Respóndeles: "Quien los creó por primera vez"} [Corán 17:50].

2. Dios hizo que existieras sin tu voluntad y sin darte cuenta de cómo has sido creado; por lo tanto, es capaz de resucitarte y devolverte a la vida sin que sepas cómo y sin que intervenga tu voluntad en ello. Dios, Glorificado sea, dice: {El ser humano dice: "¿Acaso luego de morir seré resucitado?" ¿Acaso no

recuerda el ser humano que lo creé por primera vez cuando no era nada?} [Corán 19:66].

A Dios se atribuye la creación tanto de lo particular como de lo general. Dice Dios: {La creación de todos ustedes y su resurrección es [tan fácil para Dios] como si fuera la de un solo ser. Dios todo lo oye, todo lo ve} [Corán 31:28].

3. Es racional creer que Aquel que da forma a las criaturas, que cambia la sustancia física de un estado a otro, que saca lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo, tiene el poder para hacer posible la resurrección. Dios hace que surja una planta viva de una semilla muerta y las semillas muertas de las plantas vivas, y hace que de un huevo nazca una criatura viva. Dios Todopoderoso dice: {Dios hace que germinen el grano y la semilla, y hace surgir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. ¡Ese es Dios! ¡Cómo pueden desviarse tanto [de la verdad]! Hace que el alba despunte, dispuso que la noche sea para descansar, e hizo que el Sol y la Luna sigan una órbita precisa para que puedan llevar el cómputo [del tiempo]. Esto fue establecido por el Poderoso, el que todo lo sabe} [Corán 6:95-96].

4. Quien hace que la lluvia caiga sobre la tierra seca y sin vida, para que de ella nazcan plantas y árboles, es capaz de llevar a cabo la resurrección. Dios, Glorificado sea, dice: {Dios es Quien envía los vientos que conducen las nubes, y con ellas riega un territorio muerto. [Dios] da vida a la tierra árida con las lluvias; de igual manera será la resurrección} [Corán 35:9].

5. Quien creó al hombre de la nada, e hizo que pasara por las etapas de la vida hasta llegar a la muerte, es capaz de resucitarlo, porque la muerte no es el final, sino que luego viene la resurrección tras la que viene el Juicio Final; y no se debería negar este hecho solo por no poder verlo, porque nuestro Creador, que hizo que pasáramos por todas estas etapas, es capaz de llevarnos hasta el paso final, el Paraíso o el Infierno. Dios Todopoderoso dice: {¡Oh, gente! Si tienen dudas de que tengo el poder para resucitarlos, sepan que he creado [a Adán] de barro, luego [a toda su descendencia] de un óvulo fecundado que luego se transforma en un embrión, luego en una masa de tejidos, algunos ya formados y otros por formarse; ello es una evidencia [de Mi poder y sabiduría]. Preservo en el útero materno a aquellos que decreté que completen su gestación. Los hago nacer, y luego de la infancia alcanzan la madurez; algunos mueren [antes de esta etapa] y otros alcanzan la vejez, y ya no recuerdan nada del conocimiento que habían adquirido. También pueden observar a la tierra árida, y cómo cuando hago que llueva sobre ella, se remueve, se hincha, y brota toda clase de plantas bellas. Porque Dios es la Verdad. Él resucitará a los muertos, y es sobre toda cosa Poderoso} [Corán 22:5-6].

Ibn Al Qaiem dijo: “Dice Dios Todopoderoso, si ponen en duda la resurrección, ¿por qué no dudan también de su creación y de su existencia, o de las etapas por las que pasamos en la vida hasta llegar a la muerte? La resurrección es igual que nuestra

primera creación, y no se puede negar la segunda si no podemos poner en duda la primera”.

Dice Sayed Qutub, que Dios lo tenga en su misericordia, que estas fases que experimentamos en nuestras vidas, primero las que pasa el feto, luego el niño a partir de su nacimiento, son signos de que la voluntad de Dios es hacer que los seres humanos logren la perfección, en el mundo de la perfección [el Paraíso], ya que el hombre no alcanza ésta en su vida [terrenal], sino todo lo contrario con cada paso que da hacia la vejez: {olvidan todo cuanto sabían}. Por eso existe la otra vida, para llegar a esta perfección.

Podemos decir que estas fases tienen un doble significado. **La existencia de la resurrección** puesto que si el Todopoderoso lo pudo crear todo lo puede volver a hacer, luego está la **voluntad de Dios de hacer del ser humano una criatura perfecta** y de ahí su resurrección o su creación por segunda vez. Y de este modo se cruzan las leyes de la creación y de la resucitación, la del juicio y de la recompensa, y todas estas son pruebas que hacen que no haya duda alguna en la existencia de Al-lah, Glorificado sea, el creador y el Todopoderoso.

6. El hecho de que nuestra creación no fue fortuita. Usemos el ejemplo de un automóvil: todos los elementos que se emplean en su construcción sirven para una tarea específica, y sería absurdo gastar energía y dinero en un elemento que no nos va a aportar nada. Del mismo modo, no tendría lógica la creación fortuita de todas las asombrosas criaturas que existen. Fíjense

en su propio cuerpo y en sus órganos tanto externos como internos, cada uno de estos componentes sirve para una labor, para que uno pueda levantarse y hacer sus cosas, y de ello resulta irracional que el hombre no desempeñe la tarea principal por la que fue creado, que es adorar al Creador. Dios Todopoderoso dice: {¿Acaso creían que los creé sin ningún sentido? ¿Creían que no iban a comparecer ante Mí? ¡Exaltado sea Dios! El único Soberano real, no hay otra divinidad salvo Él, Señor del noble Trono} [Corán 23:114-116].

7. El fenómeno de dormir y de despertarse, es en realidad una forma de muerte y resurrección, ya que se trata de que el alma salga del cuerpo y regrese a él de nuevo, como dice Dios, Glorificado sea: {Dios toma las almas en el momento de la muerte, y durante el sueño las de quienes aún no les ha llegado su hora. Retiene aquellas de quienes decretó su muerte, y devuelve las otras hasta [que se cumpla] el plazo prefijado [para su muerte]. En esto hay signos para quienes reflexionan} [Corán 39:42].

Dice Al Qurtubi, que Dios lo tenga en Su misericordia, en este sentido: “Lo que tiene el sueño en común con la muerte es la separación del alma de su cuerpo, por eso se dijo que el sueño y la muerte son hermanos, porque de apariencia es sueño, pero en el fondo es muerte; por ello, llamar muerte al sueño, o al que duerme mucho, muerto, es una metáfora por tener en común este aspecto de la separación del alma de su cuerpo”.

Entonces, Aquel que ha devuelto tu alma a su cuerpo para que te despertaras es capaz de resucitarte y devolverte el alma cuando mueras; dijo el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sea con él: “Les juro que van a morir como duermen y que van a ser resucitados tal y como se despiertan, para ir al Paraíso o al Infierno eternamente”.

El origen de los seres humanos en el Corán

El origen del ser humano es Adán, la paz sea con él, que creó Dios con Su propia mano y al que le dio vida otorgándole un alma, y lo honró ordenando a Sus ángeles que se postraran ante él. Dios dice: {Recuerda [¡oh, Muhammad!] cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Voy a crear un hombre de barro. Y cuando lo haya plasmado y haya soplado en él su espíritu, hagan una reverencia [en obediencia a Mí] ante él"} [Corán 38:71].

Luego creó su esposa, Eva, la paz sea con ella, para acompañarlo y vivir juntos. Dios Todopoderoso dice: {Él los creó a partir de un solo ser, luego de él creó a su pareja, y los agració con ocho ganados en parejas. Los creó en los vientres de sus madres en períodos sucesivos y en tres tinieblas [el vientre, el útero y la placenta]. Él es Dios, su Señor; Él posee el dominio completo. No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. ¿Cómo entonces dedican actos de culto a otras deidades?} [Corán 39:6].

Para que se asegure la sucesión y la continuidad de la vida humana en la tierra. Dios, Glorificado sea, dice: {Él es el Poderoso, el Misericordioso, quien perfeccionó todo lo que ha creado, y comenzó la creación del ser humano del barro. Luego hizo que su descendencia surgiera de una gota de esperma insignificante. Luego lo forma y le insufla el espíritu. Él los ha dotado de oído, vista e intelecto, pero poco es lo que Le agradecen} [Corán 32:6-9].

Todos los seres humanos con sus diferencias de raza y colores, sin excepción, son descendientes de Adán. Dice Dios Todopoderoso: {¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa} [Corán 4:1].

Esto es lo que demuestra que todos somos iguales ante Dios, y que lo único que puede hacer que unos sean preferidos sobre otros, es la obediencia o desobediencia.

En un principio el ser humano vivía en el Paraíso, como se nos cuenta en el Corán, y para honorarlo Dios hizo que los ángeles se postraran ante él. Se menciona también la historia de la enemistad y envidia de Satanás ante esta criatura honorada por Dios, un odio que hizo que por orgullo Satanás desobedeciera y no se postrara como los ángeles, y prometió que lo sacaría del Paraíso. Cuando dicha envidia hizo que Dios lo repugnara, juró que emplearía toda su energía y esfuerzo para desorientar a los descendientes de Adán y que los haría desobedecer para que fueran rechazado y repugnados por Dios igual que él. Dios Todopoderoso dice: {Creé [al ser humano] y le di forma [armoniosa]. Luego dije a los ángeles: "¡Hagan una reverencia ante Adán!" Todos se prosternaron excepto el demonio, que se negó a obedecer. [Dios] le preguntó: "¿Qué te impidió prosternarte cuando te lo ordené?" Respondió: "Yo soy superior

a él, pues a mí me creaste de fuego, mientras que a él lo creaste del barro". Dijo [Dios]: "¡Sal de aquí! En este lugar no se permite la soberbia. ¡Vete, pues [a partir de ahora] serás de los humillados!" Dijo [el Demonio]: "Permíteme vivir hasta el Día de la Resurrección". Dijo [Dios]: "Serás de los que esperen [con vida hasta ese día]". Dijo [el Demonio]: "Por haberme descarriado los acecharé para apartarlos de Tu sendero recto. Los abordaré por delante, por detrás, por la derecha y por la izquierda; encontrarás que la mayoría de ellos no serán agradecidos". Dijo [Dios]: "¡Sal de aquí degradado y despreciado! Llenaré el Infierno con todos aquellos que te sigan. ¡Oh, Adán! Habita el Paraíso con tu esposa. Coman cuanto deseen de lo que hay en él, pero no se acerquen a este árbol, pues de hacerlo se contarían entre los injustos". Pero el demonio les susurró con el fin de que [desobedecieran a Dios y así] se les hiciera evidente lo que antes estaba oculto [de su desnudez] para ellos, diciéndoles: "Su Señor les prohibió acercarse a este árbol para que no se conviertan en ángeles o en seres inmortales". Y les juró: "Yo solo soy un consejero [sincero]". Los sedujo con engaños. Cuando ambos comieron del árbol se les hizo manifiesta su desnudez y comenzaron a cubrirse con hojas del Jardín, entonces su Señor los llamó: "¿No les había prohibido comer de este árbol? ¿No les había advertido que el demonio era su enemigo declarado?" Ellos dijeron [arrepentidos]: "¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos; si no nos perdonas y nos tienes misericordia, seremos de los perdidos". Dijo [Dios]: "¡Desciendan [del Paraíso]! Serán enemigos unos de otros. En

la Tierra tendrán morada y deleite por un tiempo"} [Corán 7:10-23].

Como criaturas de Dios y descendencia de nuestro padre Adán, debemos tener cuidado para que Satanás no nos desvíe de la obediencia a Dios, y de adherirnos a la religión de nuestro padre Adán, la paz sea con él, adorando al Dios Único. Debemos purificarnos y limpiarnos del rencor, del odio, de la envidia, dejar que nuestros corazones estén en paz con los demás, y seguir las leyes que han ido llegándonos por medio de los mensajeros de Dios, finalizando con la del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, para que de este modo Satanás no logre lo que ha prometido, y para que todo creyente alcance la recompensa que Dios nos ha preparado. Dice Dios, Glorificado sea: {Dijo [Dios]: "¡Sal de aquí degradado y despreciado! Llenaré el Infierno con todos aquellos que te sigan} [Corán 7:18].

¿Quién es el ser humano?

El ser humano es Adán y su mujer Eva, la paz sea con ellos, y toda su descendencia con sus diferentes razas y colores. Dios Todopoderoso dice: {} [Corán].

De todas las criaturas que existen, Dios favoreció al ser humano e hizo que su creación fuera la mejor, dándole un cuerpo completo y un buen aspecto. Dios, Glorificado sea, dice: {...he creado al ser humano con la mejor conformación} [Corán 95:4].

Dios lo ha dotado también de sentidos e instintos, de habilidades psicológicas y mentales, para que le sirvan como instrumento para distinguir entre el bien y el mal. A la hora de pensar en estos dones de Dios, nos damos cuenta del porqué de esta creación tan especial del ser humano. Dios ha dotado al ser humano de todo lo necesario para que pueda entender los mensajes de Dios, sus obligaciones religiosas y sociales, para que pueda coexistir con y en su entorno en este vasto universo, y para usar estos dones para satisfacer todas sus necesidades.

Cuando Dios Todopoderoso creó al hombre, lo dotó de una parte material (cuerpo), una espiritual (alma) y la razón. Dios, Glorificado sea, dice: {Luego lo forma y le insufla el espíritu. Él los ha dotado de oído, vista e intelecto, pero poco es lo que Le agradecen} [Corán 32:9].

Y ninguno de estos componentes puede sobrevivir sin alimentarse:

1. El cuerpo: necesita limpiarse, cuidarse y satisfacer sus necesidades instintivas de comer, beber y reproducirse. Dios Todopoderoso dice: {¡Oh, hijos de Adán! Vistan con elegancia cuando acudan a las mezquitas. Coman y beban con mesura, porque Dios no ama a los derrochadores} [Corán 7:31]; y dijo: {Diles: "¿Quién les ha prohibido vestir con las prendas elegantes que Dios les ha concedido a Sus siervos y beneficiarse de todo lo bueno que Dios les ha proveído?" Diles: "Pero de todo eso, el Día de la Resurrección, se beneficiarán exclusivamente quienes hayan sido creyentes durante la vida mundanal". Así es como aclaro Mis signos para un pueblo que comprende} [Corán 7:32].

Debe ser cuidado y curado cuando enferma, con las medicinas permitidas. Dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Dios hizo descender la enfermedad y su cura. Para cada enfermedad hay una cura; trátense pues, pero no usen para ello algo prohibido”.

Y debe satisfacer sus necesidades sexuales de acuerdo con las pautas prescritas por Dios para distinguir al hombre de los animales. Dios, Glorificado sea, dice: {Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia...} [Corán 30:21].

2. El alma: saca su fuerza y se alimenta de su fe en Su Creador y su relación, obediencia y adoración a Él, cumpliendo con lo que Él ha ordenado y evitando lo que ha prohibido, para conseguir de este modo la tranquilidad, el optimismo y el éxito, deshacerse del miedo y la ansiedad que afectan adversamente el cuerpo. Dios Todopoderoso dice: {Los corazones de los creyentes se sosiegan con el recuerdo de Dios. ¿Acaso no es con el recuerdo de Dios que se sosiegan los corazones?} [Corán 13:28].

3. La razón: el Islam valora este don del que dispone el ser humano, y da a los creyentes la plena libertad para reflexionar sobre todas las obligaciones con las que tienen que cumplir, como nos manda el Islam. El ser humano no está obligado a creer en ninguna divinidad sin haberse convencido de ella y sin haber hecho una reflexión previa al respecto, para asegurarse de su veracidad.

La razón es el don con el que Dios ha distinguido al hombre de las demás criaturas, con este don se han podido desarrollar las sociedades y el hombre ha sido capaz de explorar todo lo que lo rodea: el cielo, la tierra y el mar, y sacar provecho de ellos para mejorar sus condiciones de vida. Gracias a la razón se puede reconocer los principios morales y la buena conducta, se organizan las comunidades, se distingue el bien y el mal, lo que es de beneficio y lo que es perjudicial. Y una de las pruebas de la justicia perfecta de Dios Todopoderoso, es que juzgará solo y únicamente a aquellos que tienen uso de razón, ya que en el Islam, la persona que no tiene uso de razón, no tiene la

obligación de cumplir con los deberes de esta religión; por eso, Dios nos ha mandado a cuidar y proteger este elemento vital, y estableció castigos para todos los que interrumpen intencionalmente la función normal de su raciocinio, mediante el alcohol o las drogas. Dios Todopoderoso dijo: {¡Oh, creyentes! Los embriagantes, las apuestas, los altares [sobre los cuales eran degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte [por ejemplo] con flechas, son una obra inmunda del demonio. Aléjense de todo ello, que así tendrán éxito [en esta vida y en la próxima]} [Corán 5:90].

Y a estas personas que se dedican al consumo de drogas y de alcohol, ocasionando así que no puedan dar uso a sus facultades mentales, se las ha descrito como animales cuyos únicos intereses en la vida son comer, beber y satisfacer sus necesidades sexuales. Dios, Glorificado sea, dice: {Las peores criaturas para Dios son los sordos [que no quieren oír la Verdad] y los mudos [que no quieren atestiguar la Verdad], los que no razonan} [Corán 8:22].

Para que la mente se desarrolle, evolucione, crezca y produzca, necesita:

Primero: El conocimiento

Dios Todopoderoso nos permitió, mediante todos los sentidos de los que disponemos, desarrollar la mente y alimentarla para que podamos vivir en este universo, y que mediante su creatividad se pueda mejorar el nivel de vida sacando provecho

de todos los componentes de este mundo. Dios Todopoderoso dice: {Dios los hizo nacer del vientre de sus madres sin conocimiento [del mundo que los rodea]. Él los dotó de oído, vista e intelecto, para que sean agradecidos} [Corán 17:78].

Por este motivo, el Islam dio un valor especial a la ciencia y a los científicos, dejando clara la gran diferencia entre el estudioso y el ignorante. Dice Dios, Glorificado sea, a este respecto: {... Dile: "¿Acaso son iguales los que tienen conocimiento y los que no tienen conocimiento?" Solo reflexionan los dotados de entendimiento} [Corán 39:9].

La importancia de esta cuestión se refleja también en que el Islam hizo del conocimiento uno de los medios para acercarse a Dios, Glorificado sea, sobre todo en lo relativo a las ciencias que sirven para el bien de la humanidad. Por ello, competían los científicos musulmanes en su aprendizaje y formación científica, lo que dio lugar al surgimiento de mucha y muy valiosa información científica, que acabó llegando a varias partes del mundo y sobre la que se han fundado las civilizaciones contemporáneas. Dios dice: {Sepan que Dios elevará en grados a los creyentes y a quienes agradece con el conocimiento. Dios sabe cuanto hacen} [Corán 58:11].

Segundo: La reflexión

Es un amplio campo, un ejercicio para la mente y un medio para tranquilizarse, esto es reflexionar, cuando uno libera su mente, y se pone a pensar y a meditar en este vasto universo y

en las criaturas que Dios creó en él. Y en estos momentos de claridad es cuando uno se va a dar cuenta de la verdad de este universo: que no se ha creado solo ni fue creado por otra criatura, que no fue creado por casualidad sino por un Dios Todopoderoso. Dios, Glorificado sea, dice: {¿Acaso no reflexionaron en el reino de los cielos y de la Tierra y lo que Dios creó en él, ni tampoco en que el final de sus vidas pudiere estar próximo? Si no creen en este Mensaje, ¿en qué otro iban a creer?} [Corán 7:185].

La reflexión y la contemplación son prácticas religiosas virtuosas en el Islam, y en muchos versículos del Corán se incita y se insiste en ellas. Dios, Glorificado sea, invita Sus siervos a mirar: {¿Acaso no ven?}; a pensar y reflexionar: {¿Acaso no piensan?}; a acordarse: {¿Acaso no recuerdan?}; a usar la razón: {¿Acaso no razonan?}; a aprender de lo que ven: {¿Acaso no entienden?}; a y contemplar: {¿Acaso no contemplan?}; todo esto con un fin, para lograr un objetivo de suma importancia: saber y creer en la existencia de Dios, el Todopoderoso. Entre estos versículos tenemos:

- Una invitación a pensar en todas las bendiciones con las que vivimos y que Dios ha creado para nosotros. Dice Dios, Glorificado sea: {Entre Sus signos está haberlos creado de polvo. Luego se convierten en seres humanos que se multiplican [poblando la Tierra]. Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia. En ello hay signos para quienes reflexionan. Entre Sus signos está la creación de los cielos y de la Tierra, la diversidad de

sus lenguas y colores. En esto hay signos para quienes comprenden. Entre Sus signos está [haber creado] la noche para que descansen y el día para que procuren Su favor. En esto hay signos para un pueblo que escucha. Entre Sus signos está hacer que el relámpago sea motivo de temor y anhelo, y el agua que hace descender del cielo para dar vida a la tierra árida. En eso hay signos para un pueblo que razona. Entre sus Signos está que el cielo y la Tierra se sostengan por Su voluntad. Luego, cuando Él los convoque [el Día de la Resurrección] saldrán de la tierra} [Corán 30:20-25].

- Una invitación a reflexionar acerca de los árboles que crecen unos junto a otros, regados por la misma lluvia, alimentándose de los mismos nutrientes, y produciendo frutos distintos unos de otros. Dios, Glorificado sea, dice: {En la tierra hay regiones colindantes cuyos terrenos son variados, en ellos hay huertos de vides, cultivos de cereales, palmeras de un solo tronco o de varios; todo es regado por una misma agua. Dispuso que algunas tuvieran mejor sabor que otras, en esto hay signos [de Dios] para quienes reflexionan} [Corán 13:4].
- Una invitación a reflexionar acerca de nuestra misma creación y composición, y acerca de todos los órganos que incluye el cuerpo, que desempeñan papeles vitales y que, aunque se junte toda la humanidad, no podrían crear algo que los iguale. Dios dice: {En la Tierra hay signos para quienes tienen certeza interior. También en ustedes mismos. ¿Es que no ven?} [Corán 51:19-20].

- Una invitación a reflexionar acerca de los insectos que nos rodean y que viven con nosotros en este mundo y en los beneficios sacados de algunos de ellos: {Tu Señor les inspiró a las abejas: "Habiten en las moradas que hayan construido en las montañas, en los árboles y en las que la gente les construya. Aliméntense de los frutos y transiten por donde les ha facilitado su Señor". De su abdomen sale un jarabe de diferentes colores que es medicina para la gente. En esto hay un signo para quienes reflexionan} [Corán 16:68-69].
- Una invitación a reflexionar acerca de los animales que nos rodean y que Dios creó para que nos sirvan, para comer y beber de ellos, además de usarlos como medio de transporte. Dios Todopoderoso dice: {En los ganados tienen ustedes un ejemplo [del poder divino]. Les doy a beber de lo que se produce en sus vientres, entre quimo y sangre: leche pura, gustosa para quienes la beben. De los frutos de las palmeras y de las vides se obtiene un embriagante y también un sustento puro. En esto hay un signo para quienes razonan} [Corán 16:66-67].
- Una invitación a reflexionar acerca de las aves que nos sobrevuelan, y en el cielo que creó Dios a su disposición para este fin, pájaros que fueron creados con alas que les permiten volar con toda normalidad, un hecho que no puede conseguir el ser humano, aunque se ponga muchas alas. Dios Todopoderoso dice: {¿No han observado las aves suspendidas en el cielo? Es Dios quien las sustenta. En esto hay signos para los creyentes} [Corán 16:79].

Dice Sayed Qutub, que Dios lo tenga en su misericordia: “Contemplan las aves en cielo, cómo extienden y recogen sus alas y en cómo planean con toda facilidad, volando con unos movimientos que, por su belleza, llegan a darnos la impresión de que lo que estamos viendo es un espectáculo acrobático. Contemplan este impresionante paisaje y las distintas formas de volar de cada ave, de lo que es difícil aburrirse. Esto hace que esta cuestión sea para nosotros una diversión más que un tema que da lugar a nuestra reflexión acerca de esta creación de Dios, que une belleza y perfección. En el Corán se alude a este bello paisaje, de cómo Dios mantiene estas criaturas en el cielo, tomando en cuenta hasta los pequeños detalles que influyen en ello, hasta llegar a la célula y al átomo...”.

- Una invitación a reflexionar acerca de este universo, el cielo, la tierra, y todo lo que fue creado en ellos, y en la creación de los animales y en sus modos de vida. Dios Todopoderoso dice: {Dios creó a todo ser vivo del agua. Algunos de ellos se arrastran sobre sus vientres, otros caminan sobre dos patas, y otros sobre cuatro. Dios crea lo que quiere. Dios es sobre toda cosa Poderoso} [Corán 24:45].

Y en cómo satisfacen sus necesidades vitales, y los hábitats en los que vive cada una de estas criaturas, ya que lo que sirve de alimento para un animal no sirve para otro, y el ambiente donde vive uno es distinto al del otro. Dice Dios, Glorificado sea: {No existe criatura en la Tierra sin que sea Dios Quien la sustenta, Él conoce su morada y por donde transita; todo está registrado en un Libro evidente} [Corán 11:6].

- Una invitación a reflexionar sobre el origen del hombre, en cómo vive y se alimenta. Dios Todopoderoso dice: {¿Por qué no reflexionan en lo que eyaculan? ¿Lo han creado ustedes o soy Yo el creador? Yo he decretado cuándo morirá cada uno de ustedes y nadie podría impedirme aniquilarlos y sustituirlos [por otra generación], y resucitarlos [el Día del Juicio] conforme a un proceso que desconocen. Si reconocen que fueron creados por primera vez, ¿por qué no reflexionan? ¿No han observado sus cultivos? ¿Ustedes los hacen germinar, o soy Yo Quien los hace germinar? Si quisiera los convertiría en pasto seco y entonces se lamentarían, [y dirían:] "Hemos sido castigados, y quedamos en la ruina". ¿No han observado el agua que beben? ¿Ustedes la hacen descender de las nubes o soy Yo Quien la hago descender? Si quisiera la habría hecho salobre, ¿por qué no son agradecidos? ¿No han observado el fuego que encienden? ¿Ustedes han creado el árbol con el que lo encienden o soy Yo el creador?} [Corán 56:58-72].

Por todos estos motivos el Corán critica a los que no reflexionan, no contemplan y no aprenden de lo que ven en este vasto universo, y los describe como personas sin sentidos, por ver tantas pruebas y seguir sin darse cuenta de la existencia de Dios y por no saber el propósito de su propia existencia, como si fueran animales sin razón para pensar. Dios, Glorificado sea, dice: {He creado muchos *yinnes* y seres humanos que irán al Infierno [a causa de sus obras]. Tienen corazones, pero no pueden comprender; ojos, pero no pueden ver; y oídos, pero no

pueden oír. Son como los ganados que no razonan, o peor aún. Ellos son los que se comportan con indiferencia [ante Mis signos]} [Corán 7:179].

Nuestra reflexión y contemplación se ve limitada a la creación y las criaturas de Dios, porque es hasta ahí que puede llegar a comprender la razón y la mente humana, y porque si se intenta llegar más lejos en esta reflexión sería intentar superar los límites de la razón, que puede ser igual que conectar una lámpara de 110V a una corriente de 220V, y me imagino que todos sabemos las consecuencias que puede tener esto.

Dios otorgó una dignidad especial a los seres humanos

De entre todas las criaturas que existen en este universo, nuestro Señor otorgó una dignidad especial a los seres humanos por encima de todas las demás criaturas. Dios, Glorificado sea, dijo: {He honrado a los hijos de Adán y les he facilitado los medios para viajar por la tierra y por el mar, les he proveído de todo lo bueno y los he favorecido sobre muchas otras criaturas} [Corán 17:70].

Entre las expresiones de esta dignidad especial dada a los seres humanos por Dios, Glorificado sea, tenemos:

1. Sometió a ellos el universo:

Dios, Glorificado sea, puso el universo a disposición de los seres humanos. Los cielos, la tierra y todo lo que existe en ellos está dispuesto para sustentar la vida humana. Los animales y las plantas están sometidos a disposición del ser humano.

Dios, Glorificado sea, dijo: {También puso a su servicio cuanto hay en los cielos y en la Tierra como una gracia proveniente de Él. En esto hay signos para gente que reflexiona} [Corán 45:13].

Y les mandó preservarlo, protegerlo y desarrollarlo. El ser humano recibió el mandato de preservar el medio ambiente para que se mantenga apropiado para sostener la vida humana presente y futura, y se le prohibió corromperlo y contaminarlo.

Dios, Glorificado sea, dijo: {No siembren corrupción en la Tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invóquenlo con temor y esperanza. La misericordia de Dios está cerca de los que hacen el bien} [Corán 7:56].

2. La representación de Dios en la tierra:

Dios, Glorificado sea, otorgó una dignidad especial a los seres humanos y dispuso se sucedieran generación tras generación, sin extinguirse ni desaparecer, heredándose el conocimiento y la práctica religiosa, para dar cumplimiento a las leyes naturales que Dios estableció en el universo. Dios, Glorificado sea, dijo: {Él es Quien los ha hecho responsables de la Tierra, y ha agraciado a unos más que a otros para probarlos con ello. Tu Señor es rápido en castigar, pero también es Absolvedor, Misericordioso"} [Corán 6:165].

Dios dispuso que el universo esté en condiciones de sustentar a todos los seres humanos y demás criaturas, y que sea el origen del su sustento hasta que Él disponga otra cosa.

Lo que se ve ahora, lamentablemente, no es lo que Dios había dispuesto cuando dio al ser humano la dignidad de representarlo y llevar una vida digna. Esto sucede por el odio y el resentimiento, que son atributos de Satanás, que residen en algunos individuos malévolos que no desean el bien para los demás y provocan conflictos, enemistades y guerras sin misericordia.

El Islam advirtió contra este comportamiento cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo: “No se

envidien, no se calumnien, no guarden resentimientos ni confabulen unos contra otros, ni arruinen unos las ventas de otros. Sean siervos de Dios, hermanos”.

La sociedad y la convivencia

Dios, Glorificado sea, creó a los seres humanos y los dispersó en diferentes zonas de la tierra con un fin muy sabio. Los dispuso en distintas tribus y naciones, cada una con sus costumbres, su idioma y su apariencia para que se reconozcan entre sí y se relacionen buscando beneficios materiales y espirituales.

Dios, Glorificado sea, no nos creó para que nos agredamos mutuamente, ni para que nos robemos ni nos explotemos ni nos esclavicemos mutuamente. Dios dijo: {¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros. El mejor de ustedes ante Dios es el de más piedad. Dios todo lo sabe y está bien informado de lo que hacen} [Corán 49:13].

Dios creó la tierra con distintos recursos y creó a los seres humanos con distintos potenciales, apariencias y mentalidades. Lo que la gente de una región tiene, la gente de otra región no lo tiene; todo esto se dispuso para que se dé el mutuo reconocimiento, la convivencia y la sociedad, para lograr el bien común con el intercambio de experiencias, conocimientos y la cooperación fructífera. Dijo Dios, Glorificado sea: {¿Acaso son ellos los encargados de repartir la misericordia de su Señor? Soy Yo Quien concedo el sustento en la vida mundanal y elevo en grados a algunas personas sobre otras, para que así se sirvan y beneficien unos a otros. Sepan que la misericordia

de su Señor es mejor que lo que pudieran acaparar [de bienes materiales en esta vida]} [Corán 43:32].

Dios no creó a los humanos para que se odien y se humillen entre sí; los creó para que se respeten y se asistan para superarse, para que progresen y mejoren su nivel de vida. Dios, Glorificado sea, dijo: {¡Oh, creyentes! No se burlen unos de otros, porque pudiera ser que los que son blancos de las burlas sean mejores que los que se están burlando. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, porque es posible que las que son el blanco de las burlas sean mejores que las que se burlan. No difamen ni pongan apodosos ofensivos. ¡Qué malo es comportarse como un corrupto luego de haber sido agraciado con la fe! Quienes no se arrepientan... esos son los injustos} [Corán 49:11].

Por eso mismo, el Islam prohibió todo lo que provoca discordia y enemistad. Dios, Glorificado sea, dijo: {¡Ay del castigo que les aguarda al difamador y al calumniador!} [Corán 104:1]; y ordenó todo lo que genere unidad, convivencia pacífica, fraternidad y paz. Dice el Corán: {En la mayoría de las conversaciones secretas no hay ningún bien, excepto las que sean para coordinar una ayuda social, hacer una buena acción o reconciliar entre las personas. A quien lo haga anhelando complacer a Dios, lo agraciare con una grandiosa recompensa} [4:114].

El origen de la práctica religiosa

Así como los seres humanos tienen un solo origen, la práctica religiosa que complace a Dios, Glorificado sea, es una sola, hasta el fin del mundo. Se trata del Islam: la entrega a la voluntad de Dios y el sometimiento a Él por medio de la obediencia, evitando además atribuirle copartícipes. Esta era la práctica religiosa de nuestro padre Adam, la paz sea con él.

Dios, Glorificado sea, dijo: {Para Dios la verdadera religión es el Islam} [Corán 3:19].

Una práctica religiosa donde todos los actos son dedicados exclusivamente al Señor de los mundos y a nadie más.

Dios, Glorificado sea, dijo: {Diles: "Mi oración, mi ofrenda, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, Señor del universo, Quien no tiene iguales. Esto es lo que se me ha ordenado creer, y soy el primero en someterse a Dios"} [Corán 6:162].

El Islam es la práctica religiosa de todos los enviados de Dios, quienes fueron enviados para predicar el Islam y así evitar que la gente adore a las criaturas en vez de adorar al Señor de las criaturas. Así fue con todos los enviados de Dios, Glorificado sea, desde Noé (Nuh) hasta Muhammad, la paz sea con todos ellos. Dios, Glorificado sea, dijo: {No envié en el pasado a ningún Mensajero, excepto que recibiera la misma revelación que tú: "Nada ni nadie merece ser adorado excepto Yo, ¡Adórenme solo a Mí!"} [Corán 21:25].

El Islam no es exclusivo de un Profeta en particular, sino que es la práctica religiosa de todos ellos, y fue prescrita y aprobada por Dios, Glorificado sea, para todos los seres humanos. Dice en el Corán: {Les he legislado la misma religión [monoteísta] que le había encomendado a Noé, y que te he revelado a ti [en el Corán] y que le encomendé a Abraham, a Moisés y a Jesús, para que sean firmes en la práctica de la religión, y no creen divisiones. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú los invitas. Dios elige [para que acepte la fe] a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente} [42:13].

El Islam fue la prédica de Abraham, padre de los profetas, a su gente. Dios, Glorificado sea, dijo: {Abraham no fue judío ni cristiano, sino que fue un monoteísta creyente en Dios, y no fue jamás de los idólatras} [Corán 3:67]; fue la encomienda que le dejó a sus hijos y estos a los suyos. Dijo Dios, Glorificado sea: {¿Acaso saben qué le preguntó Jacob a sus hijos cuando le llegó la muerte?: "¿Qué adorarán después de mí [muerte]?" Dijeron: "Adoraremos lo que adoraban tú y tus ancestros, Abraham, Ismael e Isaac: la Única divinidad, y a Él entregamos nuestra voluntad"} [Corán 2:133].

También fue la prédica de Moisés a su gente. Dice el Corán: {Dijo Moisés: "¡Oh, pueblo mío! Si creen, encomiéndose a Dios, si es que realmente se han entregado a Él"} [10:84]; y la práctica religiosa de Jesús y sus apóstoles. Dios, Glorificado sea, dijo: {Pero cuando Jesús advirtió que su pueblo rechazaba la verdad, dijo: "¿Quiénes me ayudarán en mi misión de transmitir el Mensaje de Dios?" Dijeron los discípulos:

"Nosotros te ayudaremos. Creemos en Dios. Atestigua [¡oh, Jesús!] que solo a Él adoramos} [Corán 3:52].

El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se encargó de dejar bien establecido el concepto de que el Islam, la prédica monoteísta, es el origen de las prácticas religiosas de todos los profetas y mensajeros. Además, dejó por sentado que lo único que se abrogó con su venida son las legislaciones que se revelaron a los anteriores profetas, y que estas fueron sustituidas por una legislación universal y completa. La creencia no ha cambiada ni fue abrogada la prédica del Islam ni la adoración que Dios acepta. Dios, Glorificado sea, dijo: {Quien profese una religión diferente al Islam no le será aceptada, y en la otra vida se contará entre los perdedores} [Corán 3:85].

Y ya que la realidad es esta, apresúrate, querido lector, a retornar a la religión original de tus ancestros monoteístas y evita las innovaciones que los hicieron perder su condición monoteísta llevándolos al politeísmo, cambiando la tradición profética por la innovación herética a manos de las generaciones posteriores. Si deseas imitar a tus ancestros, imita a los más antiguos y monoteístas, no a quienes cayeron en la herejía. Dios, Glorificado sea, dijo: {[A estos] cuando se les dice: "Sigan lo que Dios ha revelado", responden: "Nosotros seguimos la tradición de nuestros padres". ¿[La seguirían] Incluso si el demonio los arrastrara al castigo del Infierno?} [Corán 31:21].

Volver a la verdad es mejor que insistir en la falsedad, y no importa si es a costa de tus bienes, tu reputación o tu autoridad. El gozo eterno es mejor que el temporal. Si rastreamos nuestros linajes, siempre encontramos en ellos ancestros musulmanes, y la verdad tiene más derecho de ser seguida, no lo dudes ni te atrases.

Inicios del politeísmo en la humanidad

El tiempo entre Adam y Noé fue de varios siglos, y en esa época la gente tenía una sola religión: el Islam, la fe monoteísta en Dios, Glorificado sea, evitando el politeísmo y adorando exclusivamente a Dios, tal como Él dijo: {La humanidad era una sola comunidad [y porque comenzaron a desviarse del monoteísmo y discrepar sobre la verdad], Dios envió a los Profetas con albricias y advertencias, y les reveló los Libros Sagrados con la Verdad para que juzgaran entre la gente acerca de lo que discrepaban. Pero [los que habían recibido los Libros Sagrados] no discreparon sino después de que les llegaron las pruebas evidentes, por envidia y rivalidad entre ellos. Dios guio con Su voluntad a los creyentes a la verdad respecto a lo que discrepaban quienes los precedieron. Dios guía a quien Le place por el sendero recto} [Corán 2:213].

Como resultado natural del aumento de la población generación tras generación, los humanos se fueron dispersando en distintas regiones, procurando sustento y espacio.

Así pues, se fueron alejando de la fuente de la adoración exclusiva a Dios, y poco a poco fueron introduciendo errores y supersticiones hasta que se alejaron del sendero recto y se desviaron en sus creencias. Esto mismo es lo que quiere Satanás, quien quiso hacer salir a los padres de la humanidad del Paraíso, y su odio se extendió hacia sus descendientes haciéndolos caer en la desobediencia y la idolatría que los llevan al fuego del Infierno. Dios, Glorificado sea, dijo:

{[Recuerda] cuando dije a los ángeles: "Hagan una reverencia ante Adán". Todos hicieron la reverencia excepto Iblís, quien dijo: "¿Acaso voy a hacer una reverencia ante quien has creado de barro?" Dijo también: "¿Por qué lo has honrado más que a mí?" Si me das tiempo hasta el Día de la Resurrección desviaré a la mayoría de sus descendientes. Dijo [Dios]: "¡Vete! Y quienes de ellos te sigan merecerán el Infierno, pues es el castigo que les tengo reservado"} [Corán 17:61-62].

Los primeros casos de adoración politeísta se dieron entre la gente de Noé, pues Satanás los convenció de que adoraran ídolos de forma gradual y no directa. Al inicio, los convenció de honrar a los difuntos y las tumbas, luego los hizo caer en la adoración politeísta. Por esto mismo es que hay una regla de *Fiqh* (jurisprudencia islámica) que dice que lo que es un medio para llegar a la idolatría está prohibido. Dios, Glorificado sea, dijo hablando de ellos: {Dijo Noé: "¡Señor mío! Ellos me han desobedecido y han seguido a aquellos a los que tener bienes materiales e hijos [los ha vuelto soberbios y] se han desviado aún más, [sus líderes] conspiraron contra mí un terrible ardid. Y les dijeron: ‘No abandonen a nuestros ídolos. No abandonen ni a Uadd, ni a Suá’, ni a Iagúz, ni a Ia‘úq ni a Nasr’. ¡Señor mío! Estos [líderes] han extraviado a muchos. ¡Haz que los opresores e injustos se extravíen cada vez más lejos!’"} [Corán 71:21-24].

Ibn Abbás dijo: “Estos son los nombres de gente piadosa del pueblo de Noé. Cuando ellos murieron Satanás convenció a su gente para que levantaran monumentos en los lugares donde frecuentaban y los llamaran con sus nombres. Así lo hicieron,

pero no los adoraban. Cuando vino otra generación y se perdió el conocimiento, esos monumentos fueron adorados”.

Noé estuvo predicando entre ellos 950 años, día y noche, pero ellos fueron soberbios y desobedientes, hasta que agotó sus recursos de prédica. Entonces Noé Le rogó a su Señor y Él los destruyó con un diluvio. Dios, Glorificado sea, dijo: {Dijo Noé: "¡Señor mío! He exhortado a mi pueblo noche y día, pero mi exhortación solo ha servido para que se aparten aún más [de Ti]. Cada vez que les invité a la guía recta para que Tú los perdonaras, se pusieron los dedos en los oídos, se cubrieron [los ojos] con la ropa, se obstinaron y actuaron con soberbia. Además, los llamé abiertamente y les hablé en público y en privado. Y les dije: ‘Pidan perdón a su Señor, porque Él es Indulgente...’} [Corán 71:5-10].

Después de aniquilar al pueblo de Noé y que se salvara solo él, los creyentes que lo acompañaron y los animales que subieron en el Arca –tal como lo indica Dios en el Corán: {Cuando llegó el momento de cumplirse Mi orden [del diluvio], el agua comenzó a fluir y correr impetuosamente por el suelo, [entonces] le dije [a Noé]: "Embarca una pareja de cada especie [de la fauna doméstica de la zona], así como a tu familia, excepto aquél sobre quien pese la sentencia, y [por supuesto] a los creyentes". No obstante, los que habían creído en él eran muy pocos} [Corán 11:40]. Hubo que volver a poblar la tierra con los acompañantes de Noé. Después de mucho tiempo, cuando los pasajeros del Arca ya habían muerto, vinieron otras generaciones a las que Satanás convenció de hacer monumentos de los que se salvaron en el arca para honrar su

memoria; vinieron luego generaciones posteriores y la veneración se convirtió en adoración de las mencionadas estatuas. Entonces Dios, Glorificado sea, envió a ellos, para hacerlos volver a la práctica religiosa correcta, a Su Profeta Hud, pero lo desobedecieron y Dios los aniquiló con su viento mortal. Dice el Corán: {Y recuerda [¡oh, Muhammad!] al hermano de la tribu de ‘Ad, [el Profeta Hud] cuando advirtió a su pueblo en las dunas [donde habitaban]. Todos los Mensajeros que fueron enviados, antes y después de él, decían a sus pueblos: "No adoren sino a Dios, temo que los azote el castigo de un día terrible". Dijeron: "¿Has venido a nosotros para convencernos de que nos alejemos de nuestros dioses? Haz que se desencadene sobre nosotros aquello con que nos amenazas, si es que dices la verdad". Dijo [el Profeta Hud]: "Solo Dios sabe cuándo llegará [ese día], yo solo les transmito el Mensaje con el que fui enviado, pero veo que son un pueblo que se comporta como los ignorantes". Y cuando vieron algo como una nube que se acercaba a sus valles, dijeron: "Esta es una nube que nos trae lluvia". [Pero su Mensajero les dijo:] "No, es el castigo que reclamaban: un viento que encierra un castigo doloroso y destruye todo por orden de su Señor". Cuando amaneció, solo podían verse sus moradas [vacías]; así castigo a los transgresores} [Corán 46:21-25].

Luego apareció la gente de Zamud que también adoraron ídolos, y Dios les envió al Profeta Salih para encaminarlos, pero ellos lo desmintieron y Dios los aniquiló. Dice el Corán: {Y ‘Ad fue aniquilado por un viento gélido...} [Corán 69:6].

Luego, la gente de Abraham, padre de los profetas, adoraba a los astros y a estatuas. Abraham les advirtió y les dijo que no debían hacerlo, pero lo desobedecieron y Dios los aniquiló. Dios, Glorificado sea, dijo: {Antes [de Moisés] le concedí la guía a Abraham, a quien bien conocía. Cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué son estas estatuas a las que dedican su adoración?" Respondieron: "Vimos que nuestros padres las adoraban". Dijo: "Ustedes y sus padres están en un error evidente"} [Corán 21:51-53]. Después surgió el pueblo de Israel y Dios les envió a Moisés, pero ellos hicieron un becerro de oro y lo adoraron aparte de Dios, y así empezó la idolatría entre ellos. Dice el Corán: {Cuando [Moisés] partió [hacia el encuentro con su Señor] su pueblo hizo, con las joyas que tenían, un becerro [de oro] que emitía un mugido. ¿Acaso no veían que éste [ídolo] no les podía hablar ni guiarlos? Aun así lo adoraron, cometiendo una injusticia. Pero cuando se arrepintieron y vieron que se habían desviado, exclamaron: "Si nuestro Señor no tiene misericordia de nosotros y nos perdona, seremos de los perdedores"} [Corán 7:148].

Después de un tiempo, empezaron a adorar a Uzair (Ezra o Azarías), y Dios envió a Jesús para devolverlos al monoteísmo y la adoración de Dios, el Único. Dice el Corán: {Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: "¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero que Dios les ha enviado para corroborar la Torá y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Ahmad". Pero cuando les mostró los milagros, dijeron [con incredulidad manifiesta]: "¡Esto es pura hechicería!"} [Corán 61:6].

Su desvío se incrementó hasta que llegaron a adorar al Mesías Jesús además de Dios, y dijeron que era hijo de Dios y parte de un dios trino. Dios, Glorificado sea, está por encima de lo que dicen. {[Recuerda] cuando inspiré a los discípulos para que creyeran en Mí y en Mi Mensajero. Ellos dijeron: "¡Creemos! Sé testigo de que somos musulmanes [en sumisión a Dios]". Cuando los discípulos de Jesús dijeron: "¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Tu Señor podría hacernos descender del cielo una mesa servida?" Dijo: "Tengan temor de Dios, si es que son verdaderos creyentes". Dijeron [los discípulos]: "Queremos comer de ella para que nuestros corazones se sosieguen, saber [con certeza] que nos has dicho la verdad y dar testimonio de ella"} [Corán 5:11].

Pasaron seis siglos entre Jesús y el surgimiento de Muhammad; el oscurantismo se extendió por todas partes, hasta que en la tierra no había quien adorara a Dios, Glorificado sea, de la forma correcta, excepto algunos seguidores de la revelación que adoraban a Dios al modo de Abraham.

Satanás había convencido a la gente de adorar a las criaturas de Dios. Los convenció de adorar al fuego, al agua, las piedras, los árboles y a las vacas. Incluso llegaron al extremo de adorar a Satanás mismo por sus caprichos, pusieron sus mentes en sumisión a otros y empezaron a adorar criaturas que no pueden beneficiarse a sí mismas y mucho menos podrían beneficiar a otros. Dios, Glorificado sea, acertó cuando dijo: {[Dios] hace que la noche se funda en el día y que el día se funda en la noche, sometió el Sol y la Luna, cada uno transcurre por una órbita prefijada. Él es Dios, su Señor; Suyo es el reino, pero los

ídolos que ustedes invocan fuera de Él no poseen absolutamente nada, ni siquiera el pellejo de un hueso de dátíl. Si ustedes los invocan, no oyen su invocación, y si oyeran no podrían responder. El Día de la Resurrección negarán que los hayan adorado, y no te informará nadie como Dios, Quien está bien informado de todo.} [Corán 35:13-14].

El erudito Al Kairawani nos describe esta época oscura diciendo: “Él (Muhammad) apareció en una época en que la gente necesitaba alguien que los guiara al sendero recto y la religión correcta. Los árabes adoraban, pues, estatuas y enterraban vivos a los bebés recién nacidos. Los persas adoraban a dos dioses y se permitían tener sexo con sus madres y sus hermanas. Los turcos devastaban regiones enteras y masacraban a la gente. En la India se adoraba a la vaca, se prosternaban ante los árboles y las piedras. Los judíos vivían renegando de Dios, asemejando entre Dios y Sus criaturas humanas, difundiendo mentiras y herejías. Los cristianos adoraban la cruz, las imágenes de santos y la trinidad. Así estaban también las demás creencias en senderos oscuros, alejándose de la verdad, buscando la guía lejos de ella por ocuparse de lo imposible”.

Así pues, no era correcto que Dios, Glorificado sea, dejara pasar esta época desviada sin mandar a alguien que fuera una misericordia del Señor de los mundos, alguien que esforzara por arreglar esta terrible situación, alguien que reformara este asunto tan importante y estableciera esta firme estructura; ese enviado fue Muhammad hijo de Abdul-lah, quien liberó a la gente de la tiranía a la que

estaban sometidos, refutó los discursos corruptos e hizo que brille un nuevo amanecer para el monoteísmo y la adoración exclusiva de Dios. Se abolieron las odiosas costumbres idólatras, incluso las relaciones con la dualidad de dioses, la trinidad y la representación antropomorfa de Dios, Glorificado sea.

No hay duda que el enviado de Dios se merece los mejores elogios y las mejores saluciones.

En estas circunstancias fue enviado Muhammad al cumplir cuarenta años; Dios, Glorificado sea, lo eligió –al igual que eligió a los profetas anteriores como Moisés, Abraham, Noé y Jesús– y le reveló una legislación muy útil para toda época y lugar, que incluye la enseñanza de que todos los humanos debemos vivir en seguridad y con dignidad. Un ejemplo de esta enseñanza lo dio el Profeta Muhammad, que la paz y bendiciones de Dios sean con él, cuando dijo: “Sus vidas, sus bienes y su honor son sagrados e inviolables, así como este día [el noveno de la Peregrinación] es sagrado e inviolable”

La prédica de Muhammad era como la de sus hermanos profetas antes que él, una prédica sobre la fe en Dios únicamente, sin asociar a otros con Él; una prédica que apoyaba todo tipo de bien, y una advertencia contra todo tipo de mal. Su profecía fue una misericordia para los mundos y una gracia para todas las criaturas, para liberarlos de la oscuridad y la ignorancia que los agobiaban. Dios, Glorificado sea, dijo: {Dios ha dado Su favor a los creyentes al enviarles un Mensajero de entre ellos mismos que les recita Sus versículos,

los purifica y les enseña el Corán y la sabiduría [de la Sunnah]. Porque antes se encontraban en un claro extravío.} [Corán 3:164].

Aquí surge una pregunta: ¿Qué bien le han traído a la humanidad los sistemas y las legislaciones secularistas que se difunden día y noche a nivel mundial? ¿Han traído felicidad? ¿Han eliminado la pobreza? ¿Han facilitado una vida digna para la gente? ¿Han respetado su humanidad? ¿Le han dado al ser humano la libertad real que preserva su dignidad? ¿O es que le han dado una libertad falsa para corromperse, corromper a los demás y desconocer toda virtud, toda legislación y toda práctica religiosa?

Hazte tú mismo estas preguntas y mira el mundo a tu alrededor, verás que los sistemas secularistas benefician solo a unos cuantos países, solo a unas cuantas personas que conforman una élite que busca esclavizar a los demás seres humanos. En varios países los sistemas secularistas provocan hambrunas, en otros países provocan explotación y esclavitud, guerras y disturbios.

Esto es lo que nos han dado estas leyes secularistas y las instituciones mundiales que las promulgan. ¡Volvamos a nuestro origen y tendremos éxito y felicidad en esta vida y la otra!

La necesidad humana de que se le envíe mensajeros

El ser humano sin religión ni legislación inspirada se asemeja a un animal que no se preocupa sino por sí mismo y por lograr beneficios mundanos, sin importar los medios para conseguirlos. La religión y la legislación revelada son como los frenos que regulan sus movimientos y contienen el mal que lleva el humano dentro. Sin estas, domina la ley de la selva donde el fuerte se come al débil y se pierde la misericordia de los corazones. La religión y la legislación revelada (*Sharía*) son una misericordia de Dios, Glorificado sea, para toda la humanidad, cuya aplicación se debe promover, pues te garantiza tus derechos y tu vida digna en riqueza o pobreza, en salud o enfermedad, en fuerza o en debilidad.

Para que puedas percibir mejor esto, revisa algunos preceptos de la *Sharía* que se reveló a Muhammad, misma que, cuando es aplicada correctamente, le garantiza sus derechos al ser humano sin que este tenga que exigirlos o esforzarse para obtenerlos; el Profeta Muhammad dice: “Todos ustedes son pastores y todos ustedes son responsables de su rebaño. El gobernante es pastor y responsable de su gente. El hombre es pastor en su casa y su familia. La mujer es pastora en casa de su marido e hijos. Así pues, todos ustedes son pastores y responsables de su rebaño”.

Por esto mismo Dios, Glorificado sea, considera que enviar a los mensajeros ha sido una más de las muchas gracias que les otorgó a los seres humanos y una misericordia de Su parte para

ellos, pues no los dejó abandonados a merced de sus caprichos, sus supersticiones o su razonamiento limitado, sino que les dio los medios para poder encaminarlos: la religión y la *Sharía*.

Los medios de aprendizaje y conocimiento que Dios concedió a los seres humanos –como el oído, la vista y la razón– no pueden guiarlos por el sendero que lleva al objetivo para el cual fueron creados, y no pueden tampoco darles leyes que pongan orden en sus vidas y les garanticen la justicia y la equidad basándose en su condición humana, sin preferir a unos sobre otros excepto por la fe y las buenas obras; leyes que no estén sujetas a los caprichos o a factores externos que afecten su universalidad y que sean de vigencia continua en el tiempo y el espacio. Dios, Glorificado sea, dijo: {¡Oh, hijos de Adán! Cuando se les presenten Mensajeros que les transmitan Mis signos, tengan temor [de Dios] y rectifiquen [sus obras], que nada tendrán que temer ni estarán tristes [el Día del Juicio Final]. Pero quienes desmientan Mis signos y tengan una actitud soberbia, esos serán la gente del Fuego, donde morarán por toda la eternidad} [Corán 7:35-36].

La naturaleza humana y la constitución en la que fue creado no le permiten esta gran obra. Esto no debe avergonzar al ser humano, más bien esto es algo natural que indica su necesidad de un Creador que lo guíe por un camino y una legislación que preserve su vida y sus bienes.

La mente es débil y limitada, no puede poner orden en la vida de su portador, ¿cómo podría entonces poner orden a toda la humanidad? La causa de esto es la limitación, la falta de

recursos, la diferencia de potencial y de comprensión, pues lo que es bueno para algunos será al contrario para otros. También por la imposibilidad de percibir lo que es metafísico y lo que encierra el futuro, pues lo que es aceptable hoy puede ser rechazado mañana. Dios, Glorificado sea, dijo: {Dios facilita las cosas, ya que el ser humano fue creado con una naturaleza débil} [Corán 4:28].

También, por la naturaleza con que fue creada la mente humana, con su impaciencia, su indecisión y su inconstancia –pues ama y odia, da y quita, apoya y desmiente, etc.–, no está en condición de ser la que dé orden a la vida del ser humano. Dios, Glorificado sea, dijo: {El ser humano ruega a Dios el mal con la misma facilidad con que ruega pidiendo el bien: el ser humano es muy precipitado} [Corán 17:11].

Y la indecisión, la inestabilidad y la falta de constancia se desarrollan prefiriendo recibir antes que dar, prefiriendo el egoísmo antes que la entrega, prefiriendo la avaricia antes que la generosidad. Dijo Dios, Glorificado sea: {Diles: "Si tuvieran en sus manos las arcas de mi Señor, no las compartirían por temor a empobrecer. ¡Qué avaro es el ser humano!"} [Corán 17:100].

Aparte de los atributos del olvido y la falta de percepción de lo que ocurre alrededor, agreguemos que lo que hoy se considera correcto mañana se considerará errado; lo que hoy se asume como verdad puede ser desmentido por sucesos del futuro; por ejemplo, había teorías que la mente humana consideró en el pasado correctas y hoy la misma mente las desmiente, pues ella

no es infalible, emite sus veredictos en base a su situación presente y la condición en la que se encuentra.

Mira a tu alrededor y verás que varias de las constituciones políticas de los estados, redactadas por la élite intelectual de esos estados, están ahora cambiando y son sustituidas a causa de fenómenos que suceden en esos países, que obligan a cambiar sus legislaciones por algo que sea apropiado para su situación actual. Así pues, lo que legislan las mentes humanas no es estable y pierde vigencia de un tiempo a otro y de un lugar a otro, a diferencia de la legislación divina. Dios, Glorificado sea, dijo: {El hombre fue creado impaciente: se desespera cuando sufre un mal y se torna mezquino cuando la fortuna lo favorece...} [Corán 70:19-21].

Entre los aportes de la mente humana para el mundo tenemos las armas de destrucción masiva y aniquilamiento global, con las que unos países someten a otros y se vanaglorian de su poder para destruir el mundo... ¿Acaso no es todo esto resultado de la ausencia de la *Sharía* en sus vidas y la falta de fe en la otra vida (la resurrección, el Juicio y la retribución por las obras según sean buenas o malas)? Pues si tuvieran fe en la otra vida harían solo buenas obras para beneficiarse y a toda la humanidad, y hubiesen evitado lo que los daña y daña a la humanidad. Dios, Glorificado sea, dijo: {Quien haya realizado una obra de bien, tan pequeña como un átomo, la encontrará registrada} [Corán 99:7].

También vemos que las mentes en las que está ausente la creencia en la otra vida solo proponen la adoración de ídolos

hechos de piedra o madera, o de elementos como el fuego o de criaturas como los animales o los demonios, etc.

También vemos que las mentes en las que está ausente la fe en lo oculto solo proponen la adoración de dioses que son materiales de construcción como ser piedras, árboles o medios para preparar alimentos, y bebidas como el fuego o dioses que se pueden comer como las vacas o dioses que se pueden matar como los ratones o dioses que saben que son malignos como los demonios, etc.

Era también necesario enviar mensajeros como parte del plan divino de la creación humana, para que los mensajeros transmitieran la legislación que los conduzca lejos del error y les aclaren los preceptos correctos. Como ya dejamos claro, la mente y el conocimiento que se le dio al humano lo limita a comprender los hechos físicos y tangibles en este universo; sin embargo, la comprensión de la metafísica y lo oculto se le imposibilita al humano si no cuenta con la ayuda de los mensajeros de Dios, Glorificado sea.

Por ejemplo, la historia antigua de naciones que se extinguieron antes que nosotros no la podríamos conocer si no fuera por los libros de historia. Si no fuera por la obra de los historiadores, aunque todas las personas exigiesen a sus mentes no podrían conocer la historia. Así también sucede con los mensajeros de Dios, Glorificado sea, que fueron enviados en épocas en que la gente se había alejado del sendero recto, para devolverlos al buen camino y enseñarles preceptos con los que puedan poner en orden sus asuntos privados y públicos, y les muestren el

camino que debían seguir para llegar a Dios, Glorificado sea, y para que fuera una evidencia contra ellos si se negaban. Dice el Corán: {A los Mensajeros los envié como anunciadores de albricias y como amonestadores, para que [la humanidad] no tuviera argumento alguno ante Dios [por haber rechazado el mensaje]. Dios es Poderoso, Sabio} [4:165].

Queda así establecido que la revelación concedida a los mensajeros de Dios es vida para la gente y es la luz con la cual pueden ver el futuro y pueden iluminarse en la oscuridad de la ignorancia; es el camino que los pone a salvo de las sombras, su felicidad o su desgracia depende de que lo sigan o lo rechacen, pues ningún camino los llevará a su Creador sino a través de los mensajeros. Otros caminos significan destrucción y oscuridad, tal como nos informó Dios, Glorificado sea, cuando dijo: {Di: "¿Acaso debemos invocar en lugar de Dios algo que no puede beneficiarnos ni perjudicarnos? ¿Debemos dar marcha atrás luego de que Dios nos ha guiado? Seríamos como aquel a quien los demonios han seducido y camina desorientado por las pasiones terrenales, a pesar de tener amigos que lo llaman a la guía diciéndole: 'Ven con nosotros'." Di: "La guía de Dios es la verdadera guía, y nos ha sido ordenado entregarnos libremente al Señor del universo...} [Corán 6:71].

Luego, queda en manos de los humanos la decisión de aceptar o rechazar lo que Dios, reveló a través de los mensajeros. Quien lo acepte vivirá en felicidad, y quien lo rechace vivirá en desventura, como dijo Dios, Glorificado sea: {Si tu Señor hubiera querido [imponérselos], todos los habitantes de la

Tierra habrían creído. ¿Y tú piensas que puedes obligar a la gente a ser creyente?} [Corán 10:99]

Nuestro Creador, Glorificado y Ensalzado sea, nos dice que la revelación dada a Sus mensajeros es como el espíritu para el cuerpo. Así como la vida del cuerpo no se puede concebir sino con el espíritu; la vitalidad de los corazones, su paz y su estabilidad dependen de la fe. Dios, Glorificado sea, dijo: {Te he revelado [oh, Muhammad] una inspiración Mía [el Corán]. Tú no conocías el Libro [revelado anteriormente] ni la fe [en sus detalles]. Entonces hice que fuera una luz con la que guío a quienes quiero, y tú [¡oh, Muhammad!] guías al sendero recto...} [Corán 42:52].

Los profetas y mensajeros fueron seres humanos

Todos los que fueron enviados por Dios, Glorificado sea, como profetas y mensajeros fueron seres humanos. Esta es una ley divina en la creación: les envía uno de su misma especie, que no es diferente a ellos excepto en la preferencia que Dios tuvo al darle la revelación y el mensaje divino.

La condición humana de los mensajeros de Dios fue causa de que muchas personas eviten seguirlos y renieguen de su profecía, como nos informó Dios respecto a la gente de Noé, de Ad y de Zamud, cuyo rechazo a la prédica de sus mensajeros fue solo porque eran humanos. Dios, Glorificado sea, dijo: {Sus Mensajeros les respondieron: "¿Acaso tienen dudas acerca de Dios, Creador de los cielos y de la Tierra? Él los convoca [a que Lo adoren] para que así les sean perdonados sus pecados y se les permita vivir hasta el plazo que se les ha prefijado". Dijeron: "Son seres humanos igual que nosotros y solo quieren apartarnos de lo que adoraron nuestros padres; presenten una evidencia clara [de que son Mensajeros de Dios]". Sus Mensajeros les dijeron: "Solo somos seres humanos como ustedes, pero Dios agracia [con la profecía] a quien quiere de Sus siervos. No nos es posible presentar un milagro excepto con el permiso de Dios. ¡Los creyentes deben encomendarse a Dios!} [Corán 14:10-11].

También nos informó sobre el faraón y su corte, cuando desmintieron a Moisés, que mencionaron el motivo de su

incredulidad en el mensaje. Dijo Dios: {Luego envié a Moisés y a su hermano Aarón, con Mis signos y un poder visible, al Faraón y su nobleza. Pero estos fueron soberbios y se comportaron con arrogancia. Y dijeron: "¿Acaso vamos a creer en dos mortales iguales a nosotros, mientras su pueblo nos sirve como esclavos?"} [Corán 23:45-47],

Y esta es la naturaleza de los incrédulos que rechazan la prédica de los mensajeros, quieren perderse y perder a otros; así que el Profeta Muhammad, último de los profetas y mensajeros, no fue la excepción, pues los incrédulos de Quraish hicieron lo mismo que sus predecesores al rechazar al Profeta. Al respecto, Dios dijo que Sus mensajeros no fueron dioses y no tuvieron los atributos de la divinidad: {Los injustos dicen entre sí en secreto: "[Muhammad] no es más que un mortal al igual que nosotros. [Y recriminando a los que lo escuchaban dicen:] ¿Cómo aceptan ser cautivados por la magia de sus palabras si saben [que es un farsante]?"} [Corán 21:3]. Vemos, por ejemplo, cómo Jesús se desliga de quienes afirman que es divino. Dice el Corán: {[El Día del Juicio Final] Dios dirá: "¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Acaso tú dijiste a la gente: "Adórenme a mí y a mi madre como divinidades junto con Dios?" Dirá [Jesús]: "¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la Tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto. No les transmití sino lo que Tú me has ordenado: ‘Adoren solo a Dios, mi Señor y el suyo’. Fui testigo de sus acciones mientras estuve con ellos; pero después de que me elevaste,

fuiste Tú Quien los vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas} [Corán 5:115-116].

El Profeta Muhammad negó también tener atributos divinos; dice el Corán: {Diles [oh, Muhammad]: "No poseo ningún poder para beneficiarme ni perjudicarme a mí mismo, salvo lo que Dios quiera. Si tuviera conocimiento de lo oculto tendría abundantes bienes materiales y no me alcanzaría nunca un mal. Yo solo soy un amonestador y albriciador para la gente que cree"} [Corán 7:188].

La humanidad de los profetas implica que padezcan lo que padecen los seres humanos, como la muerte, pues no son inmortales. Dios, Glorificado sea, dijo: {Todo ser probará el sabor de la muerte, y cada uno recibirá su recompensa íntegra el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá realmente triunfado, porque la vida mundanal es solo un placer ilusorio} [Corán 3:185].

También les sobrevienen otros padecimientos, como las enfermedades; por ejemplo, a Job (Ayub) le afectó una enfermedad grave y la pérdida de sus bienes, su familia y sus hijos, pero soportó con paciencia. Dios, Glorificado sea, dijo: {[El Profeta] Job invocó a su Señor: "[¡Oh, Dios! Tú bien sabes que] he sido probado con enfermedades, pero Tú eres el más Misericordioso". Respondí su invocación y lo curé de sus enfermedades, y le di nueva descendencia, multiplicándola como misericordia de Mi parte y como recuerdo para los adoradores devotos} [Corán 21:83].

También pueden ser encarcelados, como le pasó a José (Yusuf), Dios, Glorificado sea, dijo: {Luego, a pesar de las pruebas de su inocencia, optaron por encarcelarlo temporalmente [para evitar los rumores]} [Corán 12:35].

Otros fueron expulsados de su tierra como nos informa Dios, Glorificado sea: {Los que se negaron a creer dijeron a sus Mensajeros: "Si no vuelven a nuestra religión los expulsaremos de nuestra tierra", pero Su Señor les reveló: "Exterminaré a los opresores, los haré habitar la tierra después de ellos. Eso será para quienes teman [el día de] la comparecencia ante Mí y teman Mi advertencia"} [Corán 14:13]. Otros fueron asesinados como les sucedió a algunos profetas de Israel a manos de su propio pueblo. Dios, Glorificado sea, dijo: {¿No es cierto acaso que cada vez que se les presentaba un Mensajero que no satisfacía sus deseos se comportaban con soberbia, desmintiendo a unos y matando a otros?} [Corán 2:87].

Por su naturaleza humana necesitan lo que necesita el resto de la gente: comida, bebida, compañía; lloran, se alegran y se entristecen. Dios, Glorificado sea, dijo: {Todos los Mensajeros que envié antes de ti [¡oh, Muhammad!] se alimentaban y caminaban por el mercado [procurando su sustento]. Los ponemos a prueba unos con otros, para que se evidencie quién es paciente. Tu Señor lo ve todo} [Corán 25:20].

Cuando los incrédulos de entre el pueblo de Israel fueron extremistas con Jesús y alegaron que era divino, Dios, Glorificado sea, les aclaró que Jesús era humano y que necesitaba comer y beber como todo ser humano y, además,

como consecuencia de ello, tenía necesidades fisiológicas. Dios, Glorificado sea, dijo: {El Mesías hijo de María es solo un Mensajero, como los otros Mensajeros que le precedieron. Su madre fue una creyente devota. Ambos necesitaban alimentos [como el resto de los seres humanos]. Observa cómo les aclaré las evidencias, y cómo [a pesar de eso] rechazan la verdad} [Corán 5:75].

Los mensajeros también se casaban y tenían hijos y nietos. Dice el Corán: {He enviado a otros Mensajeros antes de ti, y les concedí esposas e hijos. Ningún Mensajero podría presentar un milagro salvo con el permiso de Dios. Cada asunto está registrado en un Libro} [Corán 13:38].

También se caracterizaron porque su prédica era sincera y exclusivamente por Dios, sin verse manchada por intereses mundanales. No pedían de su gente una recompensa o pago por realizar su prédica, sino que esperaban la recompensa de Dios, Glorificado sea, y solo enseñaron lo que Él les enseñó. Dijo Dios: {Diles: "No les he pedido remuneración alguna, mi recompensa ha de dármela Dios; Él es Testigo de todas las cosas"} [Corán 34:47].

A pesar de que los mensajeros de Dios negaron haber sido algo más que seres humanos y que tuviesen en sus manos el poder para dañar o beneficiar a alguien, sorprendentemente algunas personas los tomaron como ídolos a los que adoran como se adora a Dios, creyendo que los mensajeros podían beneficiar o dañar, siendo que ya estaban muertos y no podían ayudarse ni a sí mismos. Dios, Glorificado sea, dice con toda razón: {Pero

aquellos ídolos que adoraban como divinidades en lugar de Dios se desvanecieron y no los auxiliaron, pues solo eran una falsedad que ellos habían inventado} [Corán 46:28].

Todos los profetas predicaron la adoración exclusiva a Dios

La invitación a creer en la unicidad de Dios y la adoración sincera solo a Él, advirtiendo a la vez contra la idolatría y el politeísmo, en eso consistía la prédica de todos los profetas y mensajeros a sus pueblos. Dios, Glorificado sea, dijo: {No envié en el pasado a ningún Mensajero, excepto que recibiera la misma revelación que tú: "Nada ni nadie merece ser adorado excepto Yo, ¡Adórenme solo a Mí!"} [Corán 21:25].

Los profetas no pidieron que la gente los adorara a ellos o que adoraran a otros fuera de Dios; al contrario, advertían enfáticamente a la gente que no hicieran tal cosa, como lo aclaró Dios cuando dijo: {No es concebible que una persona a quien Dios concede el Libro, la sabiduría y la profecía, diga a la gente: "Ríndanme culto a mí, no a Dios"; [una persona así] dirá: "Sean gente de Dios ilustrados en su religión, que [practican y] enseñan el Libro tal como lo han aprendido". Tampoco les ordenaría que tomen como dioses a los ángeles y a los Profetas. ¿Acaso iba a ordenarles que fueran incrédulos siendo ustedes creyentes monoteístas?} [Corán 3:79-80].

Noé, el primer Mensajero, estuvo predicando entre su gente 950 años, invitándolos a adorar a Dios, Glorificado sea, y que evitaran la idolatría que cometían. Dios dijo: {Envié a Noé a su pueblo. Les dijo: "¡Oh, pueblo mío! Adoren solamente a Dios,

pues no existe otra divinidad salvo Él. Temo que los azote un castigo terrible [si continúan en la idolatría]} [Corán 7:59].

Así también hizo Abraham, quien pidió a su pueblo que adoren a Dios únicamente, sin asociarle nada en Su divinidad. Dios, Glorificado sea, dijo: {[Recuerda] a Abraham cuando le dijo a su pueblo: "Adoren [solo] a Dios y tengan temor de Él, eso es lo mejor para ustedes, si supieran. Lo que adoran en lugar de Dios son solo ídolos que ustedes mismos crean falsamente. Lo que adoran en lugar de Dios no puede proveerles ningún sustento. Así que supliquen a Dios el sustento, adórenle solo a Él y agradézcanle. Porque es ante Él que comparecerán} [Corán 29:16-17].

Hud y Salih también invitaron a sus pueblos a adorar solo a Dios y evitar la idolatría. Dijo Dios: {Al pueblo de ‘Ad le envié [como Profeta] a su hermano Hud [quien les dijo]: "¡Oh, pueblo mío! Adoren solo a Dios, pues no existe otra divinidad salvo Él; ustedes no hacen más que inventar mentiras [acerca de Dios al asociarle divinidades]} [Corán 11:50]; y agregó: {A Zamud le envié a su hermano [el Profeta] Salih. Les dijo: "¡Oh, pueblo mío! Adoren a Dios, pues no existe otra divinidad salvo Él...} [Corán 7:73].

El pueblo de Moisés, después de que Dios los salvó del Faraón y sus huestes, le pidieron a Moisés que les fabricara un ídolo para que lo adoren, y él les aclaró el terrible castigo que ameritaba tal obra. Dice el Corán: {Hice que los Hijos de Israel cruzaran el mar, pero cuando llegaron a un pueblo que se prosternaba ante los ídolos dijeron: "¡Oh, Moisés! Queremos

que nos hagas un ídolo similar a los que tienen ellos". Dijo [Moisés]: "Ustedes son gente ignorante. Ellos serán destruidos por lo que hacen, y sus obras serán en vano". Dijo: "¿Cómo podría admitir que ustedes adoren ídolos en vez de Dios, siendo que Él los distinguió entre sus contemporáneos?" [7:138-140].

Así también Jesús fue enviado a los incrédulos de entre los israelíes para que los invitara a la verdad y la unicidad verdadera de Dios, Glorificado sea. Dijo Dios: {[El Día del Juicio Final] Dios dirá: "¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Acaso tú dijiste a la gente: "Adórenme a mí y a mi madre como divinidades junto con Dios?" Dirá [Jesús]: "¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la Tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto} [Corán 5:116].

De igual manera Muhammad, último Profeta, fue enviado a predicar la unicidad de Dios y evitar todo aquello que la gente adora fuera de Él. Dios, Glorificado sea, dijo: {¡Oh, seres humanos! Adoren a su Señor que los creó a ustedes y a quienes los precedieron, para que así alcancen el temor devocional de Dios} [Corán 2:21].

Legislaciones y doctrinas contemporáneas

Dios, el Glorioso, dijo con toda razón: {Si obedecieras a la mayoría [de las personas] en la Tierra, te extraviarían del sendero de Dios, porque siguen solo conjeturas y no hacen más que especular} [Corán 6:116].

Si echamos un vistazo a las religiones y doctrinas más extendidas en el mundo, veremos que la mayoría no coinciden al cien por ciento con la lógica natural y el buen criterio, pues incluyen idolatría y divinización de criaturas o su santificación. Pero no se limitan a eso, pues algunas predicán buenas costumbres y censuran lo malo. Cualquier lector puede observarlo por medio de su criterio que distingue el bien del mal, lo racional de lo irracional, lo lógico de lo ilógico:

1. La Torá que veneran y siguen los judíos de hoy es una versión distorsionada de la original y presenta rasgos de idolatría, como la creencia de que Uzair es hijo de Dios, Glorificado sea, o que Yavé (dios de la Torá) no es infalible, sino que yerra, se pone furioso y se arrepiente, permite robar y es implacablemente tribalista, pues es solo el dios de Israel y enemigo de los que no pertenecen a esta tribu.

Los judíos también creen que son el pueblo elegido de Dios y que los demás pueblos son inferiores; también dicen que quien no nace de una mujer judía no puede ser judío. Por lo que creen los judíos vemos que el judaísmo no sirve para ser una religión universal para toda la gente.

También creen que los espíritus de los judíos son parte de Dios, Glorificado sea; Él está por encima de lo que dicen. Así pues, si un gentil (persona que no es israelí) golpea a un judío, es como si golpease a la gloria de Dios.

Es una religión que ventila mucho resentimiento y rechazo a los demás.

Entre sus preceptos se encuentra que es permitido explotar, engañar robar, traicionar y mentir a los gentiles. También les está permitido cobrarles intereses usureros y prestar falso testimonio contra ellos, pues el Talmud judío considera a los gentiles como bestias.

En el Corán, Dios desmiente tajantemente estas creencias cuando dice: {Dicen judíos y cristianos: "Somos hijos de Dios y sus predilectos". Diles: "Si así fuera, ¿por qué los castigaré por los pecados que cometen? No son sino como el resto de la humanidad, seres creados por Él. Dios perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. A Dios pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, y todo lo que existe entre ambos, y ante Él compareceremos [para que nos juzgue por nuestras acciones]"} [Corán 5:18].

2. El Evangelio que veneran hoy los cristianos ha pasado por distintas etapas y alteraciones históricas que lo han llevado, de ser un mensaje revelado por Dios, a ser una religión alterada y con rastros de idolatría. Los líderes políticos y eclesiásticos tienen mucho que ver en esta alteración.

Tienen una creencia llamada “la trinidad” que representa una deidad conformada por tres personas: el padre, el hijo y el espíritu santo, y la describen como un dios único y trino a la vez. Sobre este punto, los cristianos han disputado mucho por la imposibilidad de entender una unicidad trina, y cada secta acusó a la otra de herejía por este punto. Dios ha declarado que todos los que sostienen la creencia en la trinidad son incrédulos si no dejan de sostener tales creencias politeístas. Dios, Glorificado sea, dijo: {Quienes dicen: "Dios es una de las tres personas de la trinidad", niegan la verdad, porque no hay más que una sola divinidad. Si no desisten de sus palabras, un castigo doloroso azotará a quienes se obstinan en negar la verdad} [Corán 5:73].

Los preceptos revelados a Jesús eran para enseñarlos a los descendientes de Israel después de Moisés y no para el resto de la humanidad, tal como aclaró el mismo Jesús en el evangelio de Mateo (10:5): “A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis ...”¹.

Un hecho que nos muestra la situación actual del cristianismo como doctrina politeísta, es que la mayoría de sus seguidores adoran a Jesús y a su madre además de Dios, Glorificado sea, a pesar de que la prédica de Jesús iba dirigida a la adoración monoteísta de Dios, tal como Dios nos dice: {[El Día del Juicio Final] Dios dirá: "¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Acaso tú dijiste a

¹ El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960. Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

la gente: "Adórenme a mí y a mi madre como divinidades junto con Dios?" Dirá [Jesús]: "¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la Tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto. No les transmití sino lo que Tú me has ordenado: 'Adoren solo a Dios, mi Señor y el suyo'. Fui testigo de sus acciones mientras estuve con ellos; pero después de que me elevaste, fuiste Tú Quien los vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas. Si los castigas, lo haces con derecho, pues son Tus siervos; pero si los perdonas, Tú eres el Poderoso, el Sabio"} [Corán 5:116-118].

El cristianismo ha tomado prestadas creencias de religiones anteriores, como el mitraísmo de Persia, que existió unos seis siglos antes de Cristo y presenta un relato muy parecido al de la última cena.

También vemos que tomó de otras religiones la doctrina trinitaria; por ejemplo, en el hinduismo la divinidad está constituida por tres personas: Vishnu el preservador, Shiva el destructor y Brahma el creador, y tal vez tomaron también la creencia de la crucifixión para expiación de los pecados, el ascetismo, el monasticismo y la pobreza para entrar en el reino de los cielos.

También incluye algunas doctrinas budistas de cinco siglos antes de Cristo, pues la religión comparativa nos muestra una notoria similitud entre Buda y Jesús en su nacimiento y varios

episodios de su vida, lo que nos lleva a pensar que el cristianismo ha sido influenciado por el budismo.

También se nota una similitud con la antiquísima religión babilónica que presenta un episodio de un juicio a Baal, dios solar, muy parecido al juicio que sufrió Jesús.

Todo esto nos muestra la alteración del evangelio y la introducción en él de muchas doctrinas paganas, que le hicieron perder su esencia tal como la predicó Jesús por revelación de Dios, Glorificado sea.

3. El hinduismo: Es el resultado de un largo proceso histórico, del cual no se conoce su iniciador ni quiénes escribieron sus textos sagrados.

Presenta creencias idólatras irracionales e incoherentes, como la adoración de árboles, piedras y monos, además de la veneración especial de la vaca. Las vacas tienen estatuas dedicadas a ellas en templos, casas y plazas, además de gozar de derechos que la misma gente desearía tener, como la libertad de deambular por donde sea y la prohibición tajante de dañarla, y si muere una vaca se la entierra con un rito religioso.

Además de sus creencias idolátricas, el hinduismo presenta el fenómeno de las castas sociales, que son divisiones estrictas de la sociedad que promueven el trato humillante y las discriminaciones contrarias a los derechos humanos y la justicia social.

Esto nos deja bien claro que esta religión está bien lejos de ser una revelación divina.

4. El budismo: Es una filosofía que adquirió carácter religioso, pues presenta un sistema moral y una ideología basada en el pensamiento filosófico. Sus preceptos no se consideran una revelación, sino que son opiniones y creencias relacionadas en cierto modo con la religión.

El budismo surge en la India después del hinduismo en el siglo V a.C., basado en el pensamiento de su fundador, Sidharta Gautama, apodado “Buda” (560 - 480 a.C.). Posteriormente se convirtió en una serie de creencias incoherentes de naturaleza politeísta. Los budistas creen que Buda es hijo de Dios, que es el salvador de la humanidad ante sus dolores y desgracias, y es quien carga con el peso de todos los pecados humanos.

En uno de sus relatos se dice que Buda entró a un templo y las estatuas del templo se prosternaron ante él. Por esto mismo, los budistas levantan estatuas de Buda en sus templos y les rezan creyendo que los llevarán al objetivo final propio de ellos, el Nirvana.

Algunas enseñanzas budistas promueven valores virtuosos, como el amor, la tolerancia, el buen trato y la caridad; invitan al ascetismo, la sobriedad y la simpleza; advierten contra la acumulación de riquezas y lujos, contra la concupiscencia sexual y la avaricia. Sin embargo, promueven el celibato y otras prácticas contrarias a los instintos humanos creados por Dios. También reconocen que sus textos venerados no son revelaciones divinas y no son más que frases atribuidas a Buda o relatos de sus actos registrados por algunos de sus discípulos.

De todo lo mencionado, concluimos que el budismo es una doctrina politeísta sin origen divino; es un conjunto de opiniones personales de su fundador y sus discípulos, que fueron evolucionando con el tiempo hasta su estado actual.

5. El sijismo: No es una religión en sí, sino el resultado de varios movimientos reformistas influenciados por el Islam que se esforzaban por conciliar entre las distintas religiones y creencias en Indostán y unificarlas en una sola fe. Fue fundado por un grupo religioso hindú de principios del siglo XVI d.C., buscando conciliar entre el hinduismo y el Islam con el slogan “ni hindúes ni musulmanes”. Pero no tuvieron éxito, pues su ignorancia del Islam y sus creencias los llevaron a fracasar, ya que si hubieran conocido el Islam sabrían que la religión debe provenir de una revelación divina y no de esfuerzos humanos mezclando distintas doctrinas y religiones para conciliar y crear una fe que una a todos. Posteriormente, se convirtieron en una herramienta en manos de los ingleses, quienes los usaron para reprimir las rebeliones que trataban de expulsarlos de Indostán. Así pues, los ingleses fueron el principal soporte y apoyo para los sijs, y el imperialismo inglés les dio grandes privilegios y preferencias, pues llegaron a conformar el 20% de los soldados del ejército inglés en Indostán.

Concluimos entonces que son un movimiento reformista fracasado, que fue respaldado por el imperialismo inglés que lo usó para consolidarse en Indostán como poder colonialista que esclavizó al pueblo indio y trató de destruir el Islam. Está claro

que la verdad no se mezcla con el error y el monoteísmo no se junta con la idolatría.

6. El Islam: Fue la última legislación celestial en ser revelada, y su portador fue el último enviado de Dios, Glorificado sea. Su práctica religiosa es la última, no vendrá ninguna después de ella hasta el Día del Juicio, pues la religión fue completada y perfeccionada. Dice Dios: {Hoy les he perfeccionado su forma de adoración, he completado Mi gracia sobre ustedes y he dispuesto que el Islam sea su religión} [Corán 5:3].

El Islam es la práctica religiosa aprobada por Dios para la humanidad, y no aceptará ninguna otra de los seres humanos. Es una invitación al monoteísmo y contra la idolatría. Dios, Glorificado sea, dijo: {A quien atribuya actos de adoración a otros además de Dios, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno. Los injustos no tendrán quién los socorra} [Corán 5:72].

El Islam es una invitación a la virtud en los modales y en las acciones. Dijo Dios: {Diles: "Lo que realmente ha prohibido mi Señor son las obscenidades, tanto en público como en privado, la maldad, la opresión sin causa, que Le asocien en la adoración y que afirmen acerca de Él lo que ignoran"} [Corán 7:33].

El Islam es una invitación a las buenas obras y el buen trato con el prójimo. Dios dijo: {¡Oh, creyentes! Inclínense y prostérnense [durante la oración], adoren a su Señor y hagan el bien, que así alcanzarán el triunfo} [Corán 7:33].

El Islam es una invitación a evitar las malas acciones y los malos modales. Dios dijo: {Eviten el pecado, tanto en público como en privado. Quienes cometan pecados serán retribuidos por lo que hicieron} [Corán 6:120].

El Islam es la religión de toda la humanidad. Dios, Glorificado sea, dijo: {Di [oh, Muhammad]: "¡Oh, gente! Soy el Mensajero de Dios para todos ustedes. A Él pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, nada ni nadie merece ser adorado salvo Él, da la vida y la muerte". Crean en Dios y en Su Mensajero y Profeta iletrado que cree en Dios y en Sus palabras, síganlo, pues así estarán bien guiados} [Corán 7:158].

El Islam es una misericordia para la humanidad, para sacarlos de la oscuridad a la luz, para salvarlos del castigo y el sufrimiento. Dijo Dios: {No te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres} [Corán 21:107].

El Islam es la religión de la libertad responsable. Dios, Glorificado sea, dijo: {Diles: "La Verdad proviene de su Señor. Quien quiera que crea, y quien no quiera que no lo haga". Pero sepan que tengo preparado para los que cometen injusticias un fuego que los rodeará. Cuando sofocados pidan de beber, se les verterá un líquido como el metal fundido que les quemará el rostro. ¡Qué pésima bebida y qué horrible morada!} [Corán 18:29].

El Islam es la religión de la acción y la precisión. El Mensajero de Dios dijo: "A Dios, Glorificado sea, Le gusta que, si hacen algo, lo hagan bien".

El Islam es la religión de la ciencia; el Mensajero de Dios dijo: “La búsqueda de conocimiento es una obligación para todo musulmán”.

El Islam es la religión de la higiene y la moderación. Dijo Dios: {¡Oh, hijos de Adán! Vistan con elegancia cuando acudan a las mezquitas. Coman y beban con mesura, porque Dios no ama a los derrochadores} [Corán 7:31].

El Islam es la religión de la misericordia. El Mensajero de Dios dijo: “A los misericordiosos les tendrá misericordia el Misericordioso; tengan misericordia con los que viven en la tierra, que el que está en el cielo les tendrá misericordia”.

El Islam es la religión de la equidad entre la gente. Dios, Glorificado sea, dijo: {Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen} [Corán 16:90].

El Islam es la religión de la facilidad y la tolerancia. Dijo Dios: {Dios desea facilitarles las cosas y no dificultárselas...} [Corán 2:185].

El Islam es la religión de la salvación humana que evita la destrucción. Dios, Glorificado sea, dijo: {No se maten a ustedes mismos. Dios es Misericordioso con ustedes} [Corán 4:29].

El Islam es la religión de la sanidad corporal por la pureza y la higiene. Dijo Dios: {Dios ama a los que se arrepienten y a los que se purifican} [Corán 2:222].

El Islam la religión de la salud interna, evitando la glotonería y la negligencia al comer. Dios, Glorificado sea, dijo: {Coman y beban con mesura, porque Dios no ama a los derrochadores} [Corán 7:31].

El Islam es la religión de la protección del medioambiente. Dijo Dios, Glorificado sea: {No siembren corrupción en la Tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invóquenlo con temor y esperanza. La misericordia de Dios está cerca de los que hacen el bien} [Corán 7:56].

El Islam es la religión de la protección y preservación animal. El Mensajero de Dios dijo: “Un hombre iba caminando y sintió una intensa sed, entonces bajó a un pozo y bebió de él. Cuando salió, se encontró a un perro que jadeaba y lamía la tierra húmeda por la sed. Dijo: ‘Este padece de lo mismo que yo padece’. Así que (bajó y) llenó con agua su calzado y lo sujetó en su boca; luego subió y dio de beber al perro. Dios le agradeció por ello y le perdonó sus pecados”. Dijeron: “¡Mensajero de Dios! ¿Acaso se nos da recompensa por (ser piadosos con) los animales?”. Él dijo: “En todo ser viviente hay una recompensa”.

El Islam es la religión de la justicia y la ecuanimidad. Dios, Glorificado sea, dijo: {Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen} [Corán 16:190].

El Islam es la religión de la igualdad entre la gente, excepto por la piedad y las buenas acciones. El Mensajero de Dios dijo:

“Oh, gente, Su Señor es Uno, su padre (Adán) es uno. Un árabe no es mejor que un no árabe y viceversa. Un negro no es mejor que un rojo y viceversa, salvo por su (nivel de) piedad”

Respecto a la situación de la gente en la vida terrena, Dios, Glorificado sea, los hizo distintos en su dotación y bienes, haciendo a unos ricos y a otros pobres. Dijo Dios: {Dios facilita los recursos a unos más que a otros. Los que han sido favorecidos con más recursos se niegan a compartirlos con aquellos que posee su diestra para no equipararse con ellos. ¿Acaso se niegan a reconocer [y compartir] las gracias de Dios?} [Corán 16:71].

A algunos sanos y a otros enfermos, a unos altos y a otros bajos, etc. Dios dijo: {¿Acaso son ellos los encargados de repartir la misericordia de su Señor? Soy Yo Quien concedo el sustento en la vida mundanal y elevo en grados a algunas personas sobre otras, para que así se sirvan y beneficien unos a otros. Sepan que la misericordia de su Señor es mejor que lo que pudieran acaparar [de bienes materiales en esta vida]} [Corán 43:32].

Unos son estériles y otros fértiles, unos hombres y otros, mujeres. Dios, Glorificado sea, crea lo que Le place y hace lo que Le place por Su sabiduría que nadie más conoce. Dijo Dios, Glorificado sea: {A Dios pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, Él crea lo que quiere, agracia a quien quiere con hijas mujeres y a quien quiere con hijos varones, o les concede hijos varones y mujeres, o los hace estériles. Él lo sabe todo, es sobre toda cosa Poderoso} [Corán 42:49].

El regreso al origen

Aún tenemos todos la oportunidad de volver a la religión que complace a Dios, Glorificado y Ensalzado sea, como forma de adoración. Se trata del Islam, y la oportunidad que tenemos hoy quizá no se presente mañana. Si bien las circunstancias nos son favorables ahora, tal vez no lo sean en el futuro, aunque lo deseemos. Dios, Glorificado sea, nos dijo: {Mas no serán perdonados quienes sigan obrando mal [por rebeldía contra Dios] hasta que los sorprenda la muerte y recién entonces digan: "Ahora me arrepiento". Ni tampoco quienes mueran negando la verdad; a éstos les tenemos reservado un castigo doloroso} [Corán 4:18].

También Dios, Glorificado sea, nos informó del caso del incrédulo cuando agoniza y la verdad se desvela ante él, dándose cuenta solo entonces que los profetas tenían razón y que la religión que él seguía era falsa. Entonces se arrepiente de su negligencia, pero en ese momento se le cierran al hombre las puertas del arrepentimiento y el retorno a Dios. En ese momento desea volver a la vida para ser creyente, pero ya es tarde para él. Dios, Glorificado sea, dijo: {Cuando la muerte los sorprenda [a los que se negaron a creer y vivieron en el pecado], dirán: "¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice". Pero no se les dará otra oportunidad, pues son solo palabras [que no cumplirán]} [Corán 23:99].

El Corán nos cuenta esto a través de la historia del faraón que se excedió y se rebeló diciendo: “Yo soy su señor, el altísimo”; pero cuando vio plasmada la realidad frente a él y tuvo fe, ya era tarde y su fe no le sirvió de nada, y murió ahogado por Dios, Glorificado sea, junto a sus guerreros. Dijo Dios: {Hice que los Hijos de Israel cruzaran el mar. Pero el Faraón y su ejército los persiguieron injustamente, empujados por el odio. Cuando [el Faraón] sintió que se ahogaba y no tenía salvación, dijo: "Creo en una única divinidad como lo hace el pueblo de Israel, y a Él me entrego". ¿Ahora crees? Mientras que antes eras de los rebeldes [a Dios] y de los que sembraban la corrupción. Conservaré tu cuerpo [luego de que te ahogues] y te convertirás en un signo para que reflexionen las generaciones que te sucedan. Pero muchas personas son indiferentes a Mis signos} [Corán 10:90-92].

El asunto es grave y merece ser meditado, se trata de la felicidad eterna sin sufrimiento alguno en el Paraíso, tan amplio como los cielos y la tierra; o un sufrimiento eterno sin placer alguno en el Infierno, ¡qué mal destino!

Quien te ha creado se alegra por tu arrepentimiento y retorno a Él. ¡Qué gran Creador es el que nos desea el bien!, como lo dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “La alegría de Dios con el arrepentimiento de Su siervo, cuando se vuelve a Él, es mayor que la de uno de ustedes al que, estando en una tierra desierta, se le escapa la montura con la comida y el agua. Desesperado y desistiendo de buscarla, se echa a la sombra de un árbol (esperando la muerte); y mientras se encuentra allí, aparece su montura en pie junto a él y,

agarrándola por las riendas, en vez de decir: ‘¡Oh, Dios, Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo!’’, dice: ‘¡Oh, Dios! Tú eres mi siervo y yo soy Tu señor’. Erró por su inmensa alegría”.

Qué gran misericordia la de este Creador que desea verter Su misericordia sobre nosotros y que seamos felices, tal como informó el Profeta cuando dijo: “Dios, Glorificado sea, dividió Su misericordia en cien partes y descendió una sola para repartirla entre los *yinn*, los humanos, las bestias y los insectos. Por esta centésima parte se tratan con cariño y se tienen mutua misericordia. Por ella las bestias tratan a sus crías con cariño. Las otras noventa y nueve partes las reservó para tener misericordia con Sus siervos en el Día de la Resurrección”.

Lee estas aleyas del Corán para que sepas la gran recompensa que recibirás de tu Creador cuando vuelvas a tu religión original, el Islam, y tengas fe en la última legislación divina revelada; y la gran recompensa que te espera de parte de Dios quien perdonará todos tus pecados y tus faltas se convertirán en buenas obras. ¿Has oído alguna vez de semejante generosidad? Ciertamente está perdido quien deja pasar tan grandiosa gracia divina.

1. Dios, Glorificado sea, dice: {Los que no invocan a nada ni a nadie junto con Dios, no matan a quien Dios ha prohibido matar salvo con justo derecho, y no cometen fornicación ni adulterio. [Sepan que] quienes cometan algo de esto merecerán recibir una pena, el Día de la Resurrección se les multiplicará el tormento, en el que permanecerán humillados, salvo quienes se arrepientan, crean y hagan obras de bien. A estos Dios les

perdonará sus pecados, y en su lugar les registrará buenas obras. Dios es Absolvedor, Misericordioso} [Corán 25:68-70].

2. Dios, Glorificado sea, dice: {Diles a los que se niegan a creer que si desisten [y abrazan el Islam] les será perdonado cuanto cometieron en el pasado; pero si persisten, tendrán el mismo destino de los pueblos que los precedieron} [Corán 8:38].

3. Dios, Glorificado sea, dice: {Aquellos que al cometer una obscenidad o injusticia invocan a Dios pidiendo perdón por sus pecados, porque saben que solo Dios perdona los pecados, y no reinciden a sabiendas} [Corán 3:135].

4. Dios, Glorificado sea, dice: {Dios solo perdona a quienes cometen el mal por ignorancia y se arrepienten antes de morir. A éstos Dios los absuelve porque es Sabio y todo lo sabe} [Corán 4:17].

5. Dios, Glorificado sea, dice: {Dios quiere perdonarlos, mientras que quienes siguen sus pasiones solo quieren extraviarlos lejos del camino recto} [Corán 4:27].

6. Dios, Glorificado sea, dice: {Es tu Señor Quien perdona a la gente a pesar de sus injusticias, pero también es severo en el castigo} [Corán 13:6].

7. Dios, Glorificado sea, dice: {Yo soy Perdonador con quienes se arrepienten, creen, obran rectamente y se encaminan [por el sendero recto]} [Corán 20:82].

8. Dios, Glorificado sea, dice: {No será considerado un pecado si lo hubieran hecho por error, pero sí será un pecado en caso de que lo hicieran intencionadamente. Dios es Perdonador, Misericordioso} [Corán 33:5].

Dios, Glorificado sea, dice: {Si hacen públicas sus buenas obras o si las esconden, o si perdonan una ofensa, sepan que Dios es Perdonador, Poderoso} [Corán 4:149].

Dice Dios en un *hadiz qudsi*: “¡Hijo de Adán! Mientras me ruegues y pongas en mí tus esperanzas te perdonaré lo que hayas cometido, sin importarme lo que sea. ¡Hijo de Adán! Aunque tus pecados lleguen a la cima de las montañas y luego me pidas perdón, te perdonaré sin importar lo que hayas cometido. ¡Hijo de Adán! Si vienes a mí con pecados que llenen la tierra, pero sin asociarme nada, te daré perdón en la misma proporción...”.

Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “Conozco al último de los hombres en entrar al Paraíso, y conozco al último de los hombres en salir del Infierno. Es un hombre que será traído el día de la resurrección y se dirá: ‘Muéstrenle sus pecados menores y eviten mostrarle sus pecados mayores’. Y se le mostrarán sus pecados menores; y se le dirá: ‘Tal día hiciste tal cosa y este otro día hiciste esto, y así ...’. Él dirá: ‘Sí’, y no podrá negarse, y estará más preocupado de que se le muestren sus pecados mayores. Luego se le dirá: ‘Por cada falta tuya se te registrará una buena obra’. Entonces él dirá: ‘Señor hay algunos pecados que no los veo aquí [para que me los registren como buenas obras también]’”; y el

Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se rio [por esta reacción del hombre] hasta que se vieron sus dientes.

Cosas para meditar

Todas las religiones, desde el punto de vista del Islam, se han desviado debido a la presencia del politeísmo y la idolatría en sus enseñanzas o porque son religiones que no vienen de origen divino, sino que son inventos de la gente para satisfacer sus necesidades naturales de tener una práctica religiosa, pero sin éxito en su búsqueda de la verdad. Así que, no hay otra religión válida fuera del Islam.

Las revelaciones celestiales principales [de las que tenemos conocimiento] son tres: la Torá, el Evangelio y el Corán, siendo este último la legislación revelada a Muhammad. Por desgracia, la Torá y el Evangelio fueron alterados y sus originales no están más con nosotros. Lo que se maneja entre la gente no son las versiones auténticas de estos libros, sino que son versiones distorsionadas y contradictorias que presentan rasgos de politeísmo, de falta de respeto para con Dios, Glorificado sea. Todo lo dicho hasta aquí puede ser encontrado en los libros especializados y está detallado para quien desee investigar más.

A todo aquel que lea este libro se le pide que juzgue su práctica religiosa a la luz de la lógica... ¿Es lógico acaso que adoremos ídolos que no pueden favorecerse ni dañarse a sí mismos? ¿Es lógico que santifiquemos a criaturas como nosotros que no tienen el poder para dar muerte ni vida ni resurrección? ¿Es lógico que seamos negligentes con el Creador prefiriendo adorar a algunas de sus criaturas que no tienen la capacidad de ayudarnos ni salvarnos del peligro? ¿Es lógico adorar a seres

humanos como nosotros que no crean nada, sino que han sido creados por otro?

La adoración en el Islam es un derecho exclusivo del Creador, y ninguna de las criaturas tiene derecho alguno a ser adorada. Dios, Glorificado sea, dice: {Su Señor dice: "Invóquenme, que responderé [sus súplicas]". Pero quienes por soberbia se nieguen a adorarme, ingresarán al Infierno humillados} [Corán 40:60].

La adoración en el Islam es un asunto entre Dios y Sus siervos directamente, sin intermediarios ni intercesores. Dice Dios, Glorificado sea: {¿Acaso no se le debe rendir culto sincero a Dios? Aquellos que toman a otros como protectores [y objeto de adoración] fuera de Él, dicen: "Solo los adoramos para que nos acerquen a Dios [e intercedan por nosotros]". Dios juzgará entre ellos [y los creyentes] acerca de lo que discrepan. Dios no guía a quien es mentiroso y niega la verdad} [Corán 39:3].

Algunas aleyas en las que debe meditar quien adora a otros junto con Dios

1. Dios, Glorificado sea, aclaró que todos los seres que son adorados por la gente son menos que Él en todos los aspectos: {Pero [los que se niegan a creer] adoran en vez de Dios a ídolos que no pueden crear nada, pues ellos mismos han sido creados, ni siquiera tienen el poder de apartar de sí mismos un perjuicio ni de atraer hacia sí mismos un beneficio. Tampoco tienen poder sobre la muerte, la vida ni la resurrección} [Corán 25:3].
2. Dios, Glorificado sea, aclaró que todos los que son adorados fuera de Él no tienen poder: {Diles: "¿Acaso no han pensado qué es aquello que invocan en vez de Dios? ¿Si Dios quisiera azotarme con algún daño, acaso sus ídolos me podrían librar de él? ¿O si deseara Dios cubrirme con Su misericordia, podrían ellos impedirlo?" Diles: "Me es suficiente con Dios. Quienes confíen verdaderamente en Dios, que se encomienden a Él"} [Corán 39:38].
3. Dios, Glorificado sea, aclaró que todo ser adorado se enemistará con todos los que los adoraron en el Día de la Resurrección. Los que adoran al fuego, los árboles, las vacas o las piedras, etc., deben meditar en las palabras de Dios: {¿Existe alguien más extraviado que aquellos que invocan en lugar de Dios a quienes jamás les responderán sus súplicas porque no son conscientes de ellas? Cuando la gente sea congregada [el Día del Juicio,

los ídolos] serán sus enemigos y rechazarán la adoración de la que fueron objeto} [Corán 46:5]. Los que circunvalan, ruegan o adoran a los muertos en las tumbas y los mausoleos deben meditar en las palabras de Dios: {...y jamás invocar en vez de Dios lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque si lo hiciera sería de los injustos"} [Corán 10:106]. Los que siguen sus pasiones y deseos haciendo que lo que desean sea lícito y lo que detestan sea ilícito deben meditar en las palabras de Dios: {Pero si aun así no responden [a tu llamado], sabe que no hacen más que seguir sus propias pasiones. ¿Acaso existe alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía de Dios? Dios no guía a la gente que comete injusticias} [Corán 28:50]. Deben saber que todo ídolo adorado se desentenderá de sus adoradores y de quienes los tomaron como allegados en vez de Dios. Dios, Glorificado sea, dijo: {Existen personas que toman en lugar de Dios a otros que consideran iguales [a Dios], y los aman como solo debe amarse a Dios; pero los creyentes aman más a Dios [de lo que éstos aman a sus divinidades]. Ya sabrán los injustos cuando vean el suplicio que les espera, que a Dios pertenece el poder absoluto y que Dios es severo en el castigo. [Ellos deben considerar que el Día del Juicio] se desentenderán los líderes de sus seguidores, y todos verán el castigo y desaparecerá toda alianza entre ellos} [Corán 2:165-166].

Dios nos relató en el Corán la historia de Abraham (Ibrahim) con Nimrod, el tirano que alegó tener poderes

divinos. Decía tener poder para dar vida a los muertos. El Profeta de Dios, Abraham, entabló un debate racional con él para demostrar su mentira y la falsedad de su alegato, y le pidió al tirano que realizara otro de los actos propios de la divinidad que controla sus criaturas; le pidió que hiciera salir al sol por el poniente en vez del naciente. Dios, Glorificado sea, dijo: {¿Acaso no has reparado en quien discutió con Abraham acerca de su Señor valiéndose del reinado que Dios le había concedido? Dijo Abraham: "Mi Señor es Quien da la vida y da la muerte". Le replicó: "Yo también doy la vida y la muerte". Dijo Abraham: "Dios hace que el Sol salga por el oriente, haz tú que salga por el occidente". Entonces, el que había rechazado la verdad quedó confundido, porque Dios no guía a los injustos} [Corán 2:258].

Así también Moisés (Musa) con el Faraón que alegó ser un dios, debatió con él con argumentos racionales para desmentirlo y desenmascararlo frente a sus seguidores y le pidió que hiciera salir por el occidente los astros que salen por el oriente. Dios, Glorificado sea, dijo: {Preguntó el Faraón: "¿Quién es el Señor del Universo?". Dijo [Moisés]: "Es el Señor de los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ambos. Deberían tener certeza de eso". Dijo [el Faraón] a quienes estaban en torno a él: "¿Han oído?" Agregó [Moisés]: "Es su Señor y el Señor de sus ancestros". Dijo [el Faraón a su pueblo]: "El Mensajero que les ha sido enviado es un demente". [Moisés] prosiguió: "Él es el Señor del oriente

y del occidente, y de lo que hay entre ambos. Deberían razonar sobre eso"} [Corán 26:23].

Esto para que sepas que el único que merece ser adorado y excluido de toda asociación es únicamente Dios, Glorificado sea. Activa tu naturaleza racional que por instinto busca liberarse del sometimiento a las criaturas, y sin duda alguna te hará llegar a la conclusión de que es un error evidente adorarlas y tomarlas por aliadas en vez de Dios.

Antes que pase el tiempo

Meditemos con nuestro criterio sano y natural en lo que estamos viviendo ahora; la vida es muy corta para que la desperdiciemos haciendo cosas que no nos benefician. Dios, Glorificado sea, dijo: {Sepan que la vida mundanal es juego, diversión, encanto, ostentación y rivalidad en riqueza e hijos. Es como la lluvia que genera plantas que alegran a los sembradores con su verdor, pero luego las ven amarillearse hasta convertirse en heno. En la otra vida, ustedes recibirán un castigo severo o el perdón de Dios y Su complacencia. La vida mundanal no es más que un disfrute ilusorio} [Corán 57:20].

Esto no significa que nos comportemos como ascetas ermitaños, aislados de la vida mundana, pues Dios prohibió esto cuando dijo: {Gánate el Paraíso con lo que Dios te ha concedido, y no te olvides que también puedes disfrutar de lo que Dios ha hecho lícito en esta vida. Sé generoso [con tu prójimo] como Dios lo es contigo, y no contamines la tierra; Dios no ama a los que contaminan [a sabiendas]} [Corán 28:77].

Dios, Glorificado sea, nos agradó con la racionalidad para que la usemos en nuestro beneficio terrenal y espiritual. Lamentablemente, muchos la usan para su beneficio terrenal, aunque signifique perjudicar al prójimo. A esta gente se refiere Dios cuando dice: {Conocen solo lo superficial de la vida mundanal, y viven despreocupados por la otra vida} [Corán 30:7].

El sagaz e inteligente es quien usa su mente racional para su beneficio mundano y su beneficio espiritual a la vez. Tal persona logrará la felicidad en esta vida al sacar provecho de todo lo que Dios creó para su beneficio terrenal, y al conocer aquello que lo acerca a su Señor para estar preparado para lo que vendrá después de su muerte.

El ser humano debe pensar bien y meditar respecto a esta vida y la práctica religiosa que sigue, pues es un asunto de importancia que no da lugar a que una persona racional sacrifique su futuro siguiendo una religión alterada, falseada e irracional. Así pues, el ser humano puede discernir entre el la verdad y la falsedad con la mente racional que se le dotó. Dios, Glorificado sea, te dio este gran don, que es el criterio para que distingas y para que pienses, no para que sigas ciegamente.

Tristemente, mucha gente sigue este último camino, ya que encuentra que sus padres y sus abuelos siguieron una religión y una creencia determinada, y ellos la siguen como una herencia de sus ancestros. Algunas creencias religiosas o senderos espirituales enseñan asuntos que son una ofensa para una mente racional, como la adoración de animales: las ratas, los pollos, las vacas y hasta de piedras. Todo esto sucede por el seguimiento ciego sin análisis. Sobre este tipo de actitud habló Dios, censurando a quien la practica y diciendo que no se beneficiará: {Cuando se les dice: "Tomen lo que Dios ha revelado y sigan al Mensajero", dicen: "Nos basta con lo que nos transmitieron nuestros padres", a pesar de que sus padres eran ignorantes y no estaban bien encaminados} [Corán 5:104].

Y no vayan a pensar que el objetivo de mis palabras es insultar las creencias de los demás o burlarme de ellas, eso nos lo prohibió el Corán diciendo: {Pero no insulten a quienes son invocados en lugar de Dios, porque insultarán a Dios con hostilidad sin tener real conocimiento [acerca de lo que dicen], pues he hecho que a cada pueblo le parezcan buenas sus obras, pero finalmente todos comparecerán ante su Señor, Quien les informará lo que hacían} [Corán 6:108]. Más bien, me interesa que conozcan la religión verdadera y mi deseo es que se difunda el beneficio y la paz. Temo por los seres humanos, temo que les llegue un fin doloroso que es el que les espera a los que mueren adorando a otros fuera de Dios y siguen una legislación distinta a la que se reveló a Muhammad, la cual fue elegida por Dios, Glorificado sea, para los humanos. Por estos motivos es que digo estas cosas.

Para que llegues a la verdad es que deseo que pongas en funcionamiento tu criterio racional respecto a lo que te rodea. Medita sobre el reino de los cielos y la tierra y lo que Dios ha creado en ellos. Sé de los que Dios describió diciendo: {... [aquellos dotados de intelecto] que invocan a Dios de pie, sentados o recostados, que meditan en la creación de los cielos y la Tierra y dicen: "¡Señor nuestro! No has creado todo esto sin un sentido. ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego} [Corán 3:191]. Para que se te haga evidente que Dios no ha creado el universo en vano o por capricho: {No he creado a los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos como un simple juego. Los creé con un fin justo y verdadero, pero la

mayoría de la gente lo ignora} [Corán 44:38-39]; y la realidad de que el ser humano no fue creado en vano, sin que se le ordene o se le prohíba, sin que se lo recompense o se lo castigue. Dios, Glorificado sea, dijo: {¿Acaso creían que los creé sin ningún sentido? ¿Creían que no iban a comparecer ante Mí? ¡Exaltado sea Dios! El único Soberano real, no hay otra divinidad salvo Él, Señor del noble Trono} [Corán 23:11].

Es natural que el ser humano en sus asuntos mundanos procure lo mejor y más beneficioso, lo que le traiga felicidad en su alimento, su bebida, su vestimenta y los demás placeres de la vida. Así pues, esto mismo debe aplicarse a su creencia y su práctica religiosa, debiendo buscar la mejor religión, la que no tienen contradicciones ni contradice la naturaleza humana ni la razón; una en la que encuentre la felicidad y la tranquilidad espiritual.

En este librito invito al lector a estudiar el Islam, la última de las religiones, la religión del monoteísmo, la que no contradice ni su naturaleza humana ni su racionalidad; el Islam es la religión que eligió Dios, Glorificado sea, para la humanidad.

No tendrás que hacer nada más, querido lector, que liberar un poco tu mente –con la ayuda de Dios– de sus caprichos y sus deseos mundanales o sus fanatismos religiosos. Debes investigar de fuentes fiables y consultar a los eruditos que estudian la religión con intención sincera de complacer a Dios, Glorificado sea, y salvar a sus congéneres humanos del castigo del fuego. Y ten cuidado de los que han tomado a la religión y

la práctica religiosa como un medio para ganarse la vida. Dios dijo: {Quienes ocultan lo que Dios reveló del Libro y cambian Sus preceptos para obtener una ganancia vil, sepan que el fuego abrasará sus entrañas. Dios no les hablará ni les purificará [de sus pecados] el Día de la Resurrección, donde tendrán un doloroso castigo} [Corán 2:174].

Esfuézate por buscar a Dios y la verdad ausente en tu interior, y encontrarás que Dios está contigo, guiándote y orientándote. Dios, Glorificado sea, dijo: {A quienes se esfuercen por Mi causa los guiaré por Mis caminos. Dios está con los que hacen el bien} [Corán 26:96].

La elección difícil

Cambiar de religión es una de las decisiones más difíciles que toma una persona en su vida pues luchan en su interior el bien y el mal, la pertenencia a una identidad o no. Sin embargo, es una decisión que amerita el sacrificio de cualquier cosa. Dios, Glorificado sea, dijo: {El día que los que se negaron a creer sean arrojados al Infierno se les dirá: "¿Acaso no es esto real?" Responderán: "¡Sí! ¡Oh, Señor nuestro!" Dirá [Dios]: "Sufran entonces el castigo que negaban"} [Corán 46:34].

Debes saber que solo hay dos caminos: un camino que lleva al Paraíso y pasa a través de los enviados de Dios, y otro que lleva al Infierno y pasa por la adopción de los caprichos como divinidad. Nuestro caso es como el de un hombre que se encuentra en una encrucijada y no sabe qué camino tomar, hasta que llega otra persona que sí conoce el camino correcto y se lo indica; esos son los enviados de Dios, Glorificado sea.

Qué situación más difícil es la que vive un ateo o una persona que adoraba a Dios sin seguir Su religión revelada, cuando descubre la realidad y se le aclara una verdad que hace criar canas al joven y hace abortar a las embarazadas. Dios, Glorificado sea, dice: {¿Acaso esperan que suceda lo que se les ha advertido [en el Libro]? El día que llegue [la advertencia] dirán quienes lo ignoraron: "Reconocemos que los Mensajeros de nuestro Señor se presentaron con la Verdad. ¿Acaso habrá quién pueda interceder por nosotros [para salvarnos del castigo] o nos conceda otra oportunidad para volver a la vida mundanal

y así poder obrar distinto a lo que hicimos antes?" Se perdieron a sí mismos y no podrán encontrar [a las divinidades] que inventaron} [Corán 7:53].

En ese momento desearía rescatar su alma con todo lo mejor que poseía en el mundo. Dijo Dios: {El pecador querrá salvarse del castigo de ese día ofreciendo como rescate incluso a sus propios hijos, a su esposa, a su hermano, a sus parientes en quienes se apoyaba, y a todos los habitantes de la Tierra con tal de salvarse. Pero no le servirá, su castigo será el fuego del Infierno que le arrancará sus extremidades, y convocará a quien le dio la espalda y se apartó del Mensaje, y acumuló bienes materiales con avaricia} [Corán 70:11-18].

Cada uno de nosotros, por naturaleza, sabe que existen el bien y el mal, y puede distinguirlos con el criterio que Dios le concedió. Las legislaciones divinas fueron reveladas para ordenar el bien y prohibir el mal. Todos los seres humanos somos hermanos unidos por la descendencia de un solo padre y una sola madre. Así pues, deseamos ser uno en una sola religión, el Islam, que es la religión de todos los enviados de Dios. Debemos seguir la última legislación revelada por Dios, Glorificado sea, y debemos abandonar todos los dioses inventados, que son ídolos que no tienen ningún derecho a ser adorados; y también debemos evitar divinizar a las personas para volver a la adoración de Dios únicamente, sin asociarle copartícipes en la adoración.

Conclusión

Ten certeza de que es posible que los seres humanos vivamos en paz en esta tierra y que gocemos todos de un buen nivel de vida y paz mental, con corazones puros y amor mutuo. Esto sucederá cuando las personas compartan la religión verdadera por la cual Dios, Glorificado sea, les promete que serán iguales todos, sin importar sus colores, sus idiomas ni sus razas; por la cual Dios, Glorificado sea, les garantiza su libertad, pues no se esclavizarán unos a otros, y el mayor entre ellos será misericordioso con el menor. Así podremos vivir en un mundo donde el sabio sea destacado y sea respetado; donde nadie sea injusto con el prójimo, el débil sea fuerte hasta que reciba su derecho, y el fuerte sea débil hasta que cumpla con el derecho ajeno. Un mundo en el que se cumplan las promesas y disminuyan los crímenes; donde se cumpla con los derechos y se preserve la vida humana, la propiedad y la honra; donde se esfuerce la gente por hacer el bien, inviten a las buenas obras y prohíban las malas obras, para que la vida se encamine y se viva con seguridad.

Esta es solo una muestra de lo que significa la religión verdadera...

Piensa por ti mismo y no dejes que otro piense por ti y tome tus decisiones, no seas un seguidor ciego. En el pasado, antes de que llegara el conocimiento y el progreso, se le perdonaba a la gente la ignorancia, pero ahora ya no, por la facilidad con que se pueden conseguir datos e información. De hecho, el mundo

se ha convertido en una aldea por causa de los distintos medios de comunicación.

Es una decisión difícil, pero amerita detenerse a meditar en ello, pues la religión verdadera de Dios, Glorificado sea, permanecerá hasta el Día del Juicio. Sé de los que se embarcan en el tren del Islam, creen en él e invitan a los demás a creer. Esta es la característica de una persona civilizada: busca el bien y evita el mal. Dios dijo con toda razón: {Él es Quien les envió a Su Mensajero con la guía y la práctica de adoración verdadera, para que prevalezca sobre todas las demás. Dios es suficiente como testigo} [Corán 48:28].

Le pido a Dios, Glorificado sea, que guíe tu corazón, alumbre tu senda y te lleve de la mano hasta la verdad. Alabado sea Dios, Señor de los mundos, y que la paz y bendiciones de Dios sean con nuestro Profeta Muhammad, con su familia y discípulos.